1° DE AGOSTO 1999 AÑO 3 N°155

Almásy, el verdadero paciente inglés

El ciclo de Imamura en la Lugones



La obra de Bernhard sobre Wittgenstein

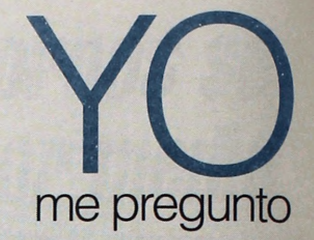
Baaba Maal, la nueva voz de Senegal



ORLAN

de París

Llega a Buenos Aires la polémica artista francesa cuyo pincel es el bisturí



¿Por qué las revistas del cable nunca dan lo que anuncian y nunca anuncian lo que realmente dan?

Para que exista el canal TV Guide en el 9 de su dial.
El Zar Alejandro

Ió no sé por qué me copian. Eso de decir algo y después hacer lo contrario es mío, mío y mío. ¿No se acuerdan del salariazo y la revolución productiva?
Méndez, de Olivos

Porque si dijeran la verdad, ¿para qué serviría el control remoto?
El Frenético del Zapping

Es una campaña encubierta para que nos afiliemos a DirectTV, que viene sin revista.
El Paranoico, desde la Budinera Satelital

Porque tienen los cables peleados.
Claudito, de Agrandadytos

Porque la televisión es una caja boba.
Club de Fans de Tino Asprilla

¡Ah, era la revista! Yo pensaba que era porque mi vecino se dio cuenta de que me había colgado y me hacía mal la fotocopia a propósito.
Punga, del 4º B

Para emular la agenda de Radar.
Emulator, de la web

Por la misma razón que el canal 7 está en el 4, el 9 en el 8, el 11 en el 10, el 13 en el 12 y el 26 en el 13.
Superlógico, de La Plata

Eso les pasa a ustedes, que leen revistas mientras miran televisión.
El Profesor Jirafalo

Para el próximo número: ¿Por qué los calzoncillos anatómicos tienen la bragueta tan al costado?

El espía pornográfico

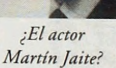
Con el estreno de la segunda Austin Powers, *The Spy Who Shagged Me* ("El espía que me garchó"), ciudades como Nueva York y Londres fueron inundadas por la palabra *shag* (afiches de la película, amén de jugos de manzana *Shag*, batidoras *Shagadelic*, aviones *Shaglantic*, etcétera). En Estados Unidos se estrenó en junio pasado, desbancando al *Episodio I* de *La guerra de las galaxias* en recaudaciones. Esta semana le toca a Inglaterra, donde la película de Mike Myers vuelve a poner en el candelero una palabra que durante años perteneció sólo a la jerga sexual más grosera. Según el neoyorquino *Village Voice*, que se dedicó con entusiasmo a la polémica en torno de la palabrita, "en Estados Unidos se mantiene una distancia con la expresión, como si *shag* fuera un cachondeo ingenuo y sin penetración. Mientras que, en Inglaterra, la palabra conserva la misma carga indecente que *concha* (*cunt*, dice en inglés) y alude al sexo violento sin ningún sentimiento. Digamos que en el espectro de términos sexuales, *hacer el amor* estaría en un extremo y *shag* en el otro. Decir *shag* es decididamente peor que *fuck*". Sin embargo, cuando se estrenó en Estados Unidos, la película inglesa *Shopping and fucking* ("Comprando y cogiendo"), el *New York Times* la anunció como *Shopping and...* y el *Wall Street Journal* como *Shopping e (impublicable)*. Ahora, para buena parte de la prensa inglesa, el canadiense Mike Myers encarna la venganza británica a la pudibunda idiosincrasia yanqui: "El chiste son ustedes, los yanquis que no saben lo que significa *shag*". Por lo pronto, mientras el merchandising "shagadélico" sigue su feliz curva ascendente de ventas en Estados Unidos, en Inglaterra ya hay juicios contra los fabricantes de los muñecos de Austin Powers (la multinacional yanqui Toys 'R' Us) que aparecieron bajo el slogan "¿Te caliento mucho, nena?". Así y todo, para el estreno inglés de esta semana la película no cambió de título (aunque el *Village Voice* aclara que "en Inglaterra la palabra se puede ver escrita, pero nadie se anima a pronunciarla por televisión o radio"). En Argentina, parece que decidieron cortar por lo sano y rebautizar la película *Austin Powers 2, El espía seductor*, cuando se estrene a fines de septiembre. Desde estas líneas, una pequeña sugerencia de imprevisible potencial marketinero, ya que todavía están a tiempo: ¿y si le ponen *El espía dunga-dunga*?

El lado oscuro de Platón

El domingo pasado, la revista dominguera de *Clarín* se despachó con una nota sobre el sexo en el matrimonio. Entre los múltiples consultados por *Viva* para sustentar su "nueva teoría sexológica" según la cual la vida matrimonial no apaga el deseo, llamaron poderosamente la atención las revelaciones de Eliseo Subiela: el director confiesa sin dar mayores explicaciones que, después de criar hijos, la pareja queda "verdaderamente sola en la cama" por primera vez en sus vidas (lo que lleva a más de uno a preguntarse cómo habrán hecho los hijos). Aparentemente cansados de compartir la cama con otros, los Subiela confiesan su última fantasía: "Revisitar los albergues transitorios fingiendo ser amantes engañando a sus propias parejas". Eso no es todo. Después de Subiela, *Viva* pretende ilustrar a sus lectores con una resumida explicación de *El banquete* de Platón, en donde Aristófanes desarrolla su teoría sobre las almas que alguna vez fueron una y que, desde un rapto de ira de Júpiter, viven separadas y buscándose (la media naranja, que le dicen). Pero hacia el final del resumen, *Viva* decide reformar a Platón, al banquete y a Aristófanes en dulce montón, afirmando: "De pronto es a la inversa, y son los amores prolongados los que permiten arribar al paraíso, ese lugar mágico donde los inseparables son felices, hasta que la muerte los separe" (sic). Si el corazón tiene razones que la razón no entiende, parece que *Clarín* tampoco.

SEPARADOS AL NACER




¿El actor Martín Jaite?


¿El tenista Boy Olmi?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

Las rubias taradas



Ocho años después de llegar a Hollywood y prometer que en tres meses hablaría inglés como una yanqui y en un año sería una estrella, Salma Hayek dice estar en llamas con la discriminación a la que la someten en Los Angeles desde que llegó. Las declaraciones estallaron a propósito del estreno de *Wild Wild West*, un western futurista con Will Smith, Kenneth Branagh y ella, dirigidos por Barry Sonnenfeld (el de *Hombres de negro* y *Los locos Addams*). Salma dice que pasó por el casting tres veces, y en todas escuchó lo mismo: "Sí, es perfecta, ¿pero no será mejor ir con la rubia?". En una entrevista con el *Sunday Times*, Salma disparó: "Yo agarro lo que me ofrecen y lo hago memorable. Como en *Desde el crepúsculo al amanecer*: aparecía apenas cinco minutos, pero todos se acuerdan de mí", dice en obvia alusión al baile porno soft con boa albina incluida, que acababa con Quentin Tarantino sorbiendo el vino que chorreaba por la pierna de Salma. "Aunque Ricky Martin esté vendiendo millones de discos, no creo en el interés norteamericano por los latinos. Es todo mentira. Al final, sólo somos dos los que estamos trabajando: Antonio Banderas y yo. Dicen *latino* como si fuésemos todos iguales, pero Jennifer Lopez es de Nueva York y no puede ni hablar en nuestro idioma sin acento. Y como ella hay muchos, hablando un español patético que aprendieron cuando se volvieron famosos como latinos". Claro que los flemáticos amigos del *Sunday Times*, en un gesto que probablemente consideran solidario con Salma, no pudieron dejar de agregar que, a pesar de sus ocho años en Hollywood, "su inglés todavía delata su origen".

¿Para qué sirven los artistas?

Por PATRICIO CONTRERAS Cuando Azorín define a Valle Inclán (y a la Generación del '98 española) distingue entre lo viejo y lo antiguo. Diferencia la segunda de la primera diciendo que es una categoría positiva y que estos artistas respetaban profundamente a los clásicos. Lo viejo, en cambio, para Valle Inclán, son "todas la prácticas viciadas de la política, como las corruptelas administrativas, la incompetencia, el chanchullo, el nepotismo y el caciquismo. Los vicios en la administración pública es aquello contra lo que ha protestado", dice Azorín. Hoy, Valle Inclán es un clásico. Como Shakespeare es un clásico. Uno y otro han hablado tanto y tan bien de las debilidades humanas, de la falta de medida del hombre y de lo que es capaz de hacer por su pequeñez, que uno desearía que los clásicos no tuvieran ninguna vigencia. De esa manera quedaría demostrado que los hombres hemos progresado, cambiado para bien. ¿Qué sería mejor que tomar a Ramón del Valle Inclán como un viejo que escribió cosas que nos resultan desconocidas? Por desgracia, no es así.

Luces de bohemia hace un retrato de los años 20 de la España de Primo de Rivera y cuenta el abuso al que son sometidos los trabajadores, la corrupción política y del clero bien instalado aceptando y bendiciendo estos abusos. Todos son males contemporáneos, que conocemos de sobra, que quizá hayan empeorado desde entonces hasta hoy. La diferencia –en nuestra contra– es que, si bien mucha más gente está de acuerdo con que esos males existen y hasta el más conservador se espanta ante el horror del abuso y de la corrupción, hoy nadie se da por aludido. Todo el mundo los condena y los denuncia. Pero nadie se pone la toga.

¿A quién puede molestarle esta obra? Lamentablemente, creo que a nadie porque ya nadie se molesta por nada. Una obra así puede conmover a todo el mundo o no conmover a nadie y eso da cuenta del relativismo moral e ideológico en el que vivimos. Lo único que sobrevive es la virtud de los artistas. La de Valle Inclán es describir con valentía, ferocidad e impiedad al pueblo español de su tiempo. Es admitido porque parece inofensivo (un "clásico"), pero si hoy alguien hubiese escrito una obra como ésta se lo hubiera calificado de zurdo, ideologista, revoltoso, de molesto y anticuado.

No por casualidad estuvo cincuenta años sin hacerse en España. Primero, por la imposibilidad de representarla, ya que es prácticamente una *roadmovie*: un recorrido en quince cuadros esperpénticos por la noche de Madrid: tabernas, librerías, ministerios, redacciones de diarios y callejones. Y luego porque, obviamente, estuvo censurada por la dictadura de Franco. La audacia de Valle Inclán, hoy más que nunca, es poner en escena preguntas que nadie se hace. Una de ellas es para qué sirven los artistas. La misma pregunta sobre el rol del intelectual en esta sociedad que se hacía en los 60 y en los 70 en cualquier congreso de escritores, y que ya nadie se hace, y no es que la cuestión haya perdido importancia. Los intelectuales y artistas siguen siendo necesarios, pero en estos tiempos sus posturas son líquidas y ambiguas. Muchos terminan siendo escribas o estetizando la retórica de un gobernante o justificando los males. El intelectual, que debiera iluminar o señalar el camino, está muy perdido. Éste es uno de los sentidos del arte: el de señalarnos dónde estamos parados.

La figura de Max Estrella es determinante en *Luces de bohemia* precisamente por eso. Valle Inclán lo describe con el pelo largo, la barba mustia, romántico, espectral. Como buen bohemio, está en la miseria. Y, a lo largo de la obra, veremos cuán ambigua es su personalidad. Max, el poeta ciego como Homero, pierde su trabajo como periodista y va cayendo en la cuenta de la realidad dolorosa del país. El hombre tiene sus agachadas, pero su fortaleza se ve a la hora de ponerlo a prueba: cuando presencia conmocionado la muerte del obrero catalán y del hijo de una mujer que pedía justicia, acusa de canallas a toda esa gente indiferente al dolor. Pero también se acusa a sí mismo diciendo: "Nosotros, los poetas, somos unos canallas". Se asume como responsable. Esto nos hace añorar cierta dignidad, la que se ha perdido. Gracias a los dobles discursos y al dale que va, la gente hoy juega a hacer cabriolas para darse vuelta la camiseta. Lo peor que le puede pasar a una persona en esta sociedad tan injusta es ser pobre y digno. Lo más fuerte de *Luces de bohemia* es mostrar a un ser digno, cosa que hoy suena como una suerte de estupidez. Al haber ganado la filosofía de los divertidos, se puede hacer cualquier cosa: ser indigno, desleal y traidor.

Patricio Contreras protagoniza la versión de Luces de bohemia *que, con puesta de Villanueva Cosse y más de veinte actores en escena, se representa en la sala Martín Coronado del Teatro San Martín (Corrientes 1530) de miércoles a domingos a las 20.30.*


Thomas Bernhard

Las dos eran actrices. Las dos adoraban a tal punto a su genial y perturbado hermano, que lo trasladaron de la clínica psiquiátrica Steinhof, donde estaba internado voluntariamente, para que viviera con ellas en la casa familiar. A partir de un hecho real (la relación de Ludwig Wittgenstein con sus dos hermanas mujeres) Thomas Bernhard escribió Almuerzo en casa de Ludwig W, una obra despiadada que da cuenta del odio que compartían Bernhard y Wittgenstein por la patria y la familia. Radar reproduce en exclusiva un fragmento de la obra, que publica Adriana Hidalgo Editora y que el San Martín pondrá en escena a partir del 5 de agosto, con Alejandro Urdapilleta, Tina Serrano y Rita Cortese, dirigidos por Roberto Villanueva.

El almuerzo desnudo

Por THOMAS BERNHARD *(VOSS es Ludwig, DENE es su hermana mayor y RITTER es la hermana menor. La acción transcurre en el comedor de una mansión señorial en Döbling, suburbio elegante de Viena. Los tres hermanos sentados a la mesa, donde comerán y beberán.)*

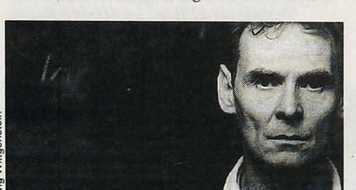
RITTER:
Ludwig tiene buen aspecto, / como si hubiera vuelto de veranear. / No tiene el aspecto / de un filósofo.

VOSS:
¿Y qué aspecto tiene / un filósofo?

DENE:
Como tú, / puesto que eres un filósofo.

VOSS:
Filósofo, filósofo. / Anti-artista.

RITTER:
Mientras nosotros casi nos asfixiamos / con este calor, / nuestro Ludwig estaba de veraneo.


Ludwig Wittgenstein

> "No crea que tengo la intención de suicidarme", le dije al Director la primera vez que lo vi. "Y póngase en guardia con mis hermanas. Tienen mucho dinero y son actrices. Para mí no hay nada más odioso. Pero las cosas son así: tenemos que resignarnos a lo que más nos repugna. Y nos dejamos morir cuando queremos. No hace falta usar la violencia".

DENE:
(a VOSS) Te compré el papel correcto; / un block de mil hojas, / está sobre tu escritorio. / Cepillé tus trajes, / planché tus pantalones, / todo está recién lavado, / ya nada tiene olor a hospital.

VOSS:
No más olor a hospital (...).

DENE:
Lo más agradable es cuando llueve de tarde.

RITTER:
Leer algo, / cuando oscurece / correr las cortinas (...) / Tomar el té en lo de la tía Margarethe, / qué fácil era entonces / escapar de la desesperación. / Pero eso ya no basta. / Pronto tampoco bastará / llevarse una biografía a la cama.

DENE:
La música puede ser a menudo la salvación.

RITTER:
Tienes razón, / pero pronto no podremos tampoco escuchar música, / cuando nuestros oídos súbitamente / aborrezcan la música, / porque abusamos de ella / para poder sobrevivir.

VOSS:
Eso no se puede aplicar / al pensamiento. / Por más que abusemos, / siempre se puede seguir pensando. / Al final todo nos pone nerviosos, / menos pensar. / El que piensa / puede envejecer sin problemas. / O tener durante toda la vida / una idea loca, / una sola idea loca. Escuchar, leer, mirar, todo eso no es nada / comparado con esa sola loca idea, / pero ése es mi problema. *(DENE sale llevándose algunos platos.)* Una solución matemática naturalmente, / resuelta de manera puramente matemática. / Qué mal me siento a veces, / como si estuviera moribundo / y de pronto todo está bien otra vez, / porque pienso. / Pensando lo supero todo. *(Cuchichea)* No tenía el propósito / de venir acá. / Mis hermanas son destructivas, me aniquilan. / Le dije al Director:"Cuando venga mi hermana / dígale que no quiero ir a casa. / Ir a casa será mi muerte". (...) Pero tú sí me entiendes, / siempre fuiste la que me comprendió mejor. / Tu hermana sólo se entiende a sí misma.

DENE:
(entra y sirve la comida a sus hermanos) Le dije al Director / que sé cómo manejarme / con un filósofo. / "Cuidadosamente", le dije. / Eso le causó gracia.

VOSS:
"Mis hermanas son actrices" / le dije al Director / la primera vez que lo vi. / "Póngase en guardia, / tienen mucho dinero / y son actrices". (...)

Para mí no hay nada más odioso. / Pero las cosas son así, / justamente tenemos que resignarnos / a lo que más nos repugna. / "No crea que tengo la intención de suicidarme", le dije / "es lo que teme mi familia. / Aveces pienso en eso, / pero prefiero una muerte natural / o como quieran llamarla. / No tema, no pienso suicidarme". / Así que me dejaron los tiradores, / ya desde mi primera estadía. / Y esta mañana le dije: / "Como puede ver, no me he suicidado. / Nos dejamos morir cuando queremos" / le dije al Director, / "no hace falta usar la violencia".

DENE:
Aquí hay un trozo de carne muy bueno, Ludwig, / ¿quieres?

VOSS:
(niega con la cabeza) Tenemos una enfermedad mortal / y sabemos / que moriremos de ella. / Podemos apurar ese proceso, / detenerlo o prolongarlo / pero naturalmente sabemos / que todo es cuestión de poco tiempo. / Y nos decimos: / al menos terminar el capítulo / en eso encontramos nuestro mayor placer. / Por eso seguimos existiendo, / no por otro motivo *(DENE vierte salsa sobre la carne, de la que VOSS casi no ha comido.)* Sólo somos felices / cuando estamos enfermos. *(Mira a su alrededor.)* Pensé que todo estaría distinto, / pero ustedes no cambiaron nada. / Aferrarse a todo / es típico de ustedes. / Sólo puede ser una visita breve.

DENE:
¡Qué dices!

VOSS:
Sólo una visita breve. / Tomamos conciencia / de la miseria de la vida / cuando volvemos a una casa / que habíamos abandonado para siempre. *(DENE quiere tocarlo con la mano, pero él se corre.)* "Deje que mi hermana crea que vuelvo a casa", / le dije al Director, / "pero no tengo la intención de darle la espalda a Steinhof, / aquí estoy en mi casa, en ninguna otra parte", le dije. / Mi cuarto siempre está a mi disposición, / me acostumbré a Steinhof, / moriré en Steinhof, / no aquí. / No hay nada peor que morir en la casa paterna. / Háganlo ustedes si quieren, / para ustedes es apropiado, / no para mí.

DENE:
Preparada especialmente para ti, Ludwig, / tu salsa favorita.

RITTER:
Déjalo en paz. *(A su hermano:)* Ella sólo la recalentó.

DENE:
No quería / que estuviera Anna / cuando volvieras a casa.

VOSS:
Volver a casa, volver a casa, / aquí no estoy en mi hogar. *(DENE trata de verter salsa en su plato, pero él la rechaza.)* Celebramos un contrato / luego lo rompemos, / todo contrato debe ser roto. / Cuando hemos firmado un contrato / debemos romperlo. / Los contratos son la muerte. *(Hace rato que mira cada tanto el retrato del padre, que cuelga en la pared frente a él.)* Toda la humanidad se relaciona por contratos / y esos contratos terminan por asfixiarla. *(Se levanta y se dirige al retrato del padre, voltea hacia las hermanas que lo miran desconcertadas. Baja el retrato de la pared y lo sostiene contra su cuerpo.)* Ese momento temía, / sentarme exactamente en el lugar / donde me senté durante toda mi infancia / y gran parte de mi juventud, / enfrente de mi padre. / Siempre lo odié. / Deseaba su muerte, / pero su muerte no influyó para nada en mi odio. *(Coloca el cuadro en el piso y dice observando los demás retratos colgados en la pared:)* Todas personas repugnantes / que nos transmitieron de todo. / No hay ningún motivo / para retomar el contacto con los muertos. / Nuestros antepasados / nos recompensaron mal / por ser sus descendientes. / No somos su producto intelectual. *(Se sienta a la mesa en el lugar justo enfrente del que ocupaba antes. DENE se levanta, trae el plato y los cubiertos desde el lugar que ocupaba antes su hermano y vuelve a servirle salsa en el plato.)* El comedor / de donde salieron todas las calamidades, / padre, madre, hijos / sólo actores de un infierno. / Todo aquello que valía algo, / se ahogaba en sopas y salsas. / Si yo tenía un pensamiento valioso, / Mamá lo ahogaba en la sopa. / Si tenía un sentimiento positivo, / ella lo tapaba con su salsa. / Y mi padre toleraba sin escrúpulo alguno/ lo que mi madre destruía en mí. / Por eso siempre odié este comedor; / desde este sitio, / el de mi padre, / sólo se dictaban sentencias de muerte. / El destino de ustedes no fue diferente, / pero yo siempre caí en la trampa / en forma más o menos consciente (...) / Me parece que pasaron siglos / desde

FOTO: FEDERICO NADER



El gran Alejandro Urdapilleta encarnando a Wittgenstein, y escoltado por Tina Serrano y Rita Cortese, las dos hermanas que padecen la vuelta a casa del hermano pródigo.

que hacíamos música juntos. *(A su hermana mayor:)* ¿Tocas la viola de vez en cuando?

DENE:

No.

VOSS:

Cuando abandonamos / el instrumento que hemos aprendido, / abandonamos casi todo (...) / Unas semanas atrás se me ocurrió la idea / de volver a Noruega, / pero ahora estoy muy débil para eso. / Y en realidad no tengo ningún motivo / para volver a Noruega.

DENE:

Esperemos a ver / lo que dice el doctor Frege. / Te anuncié para mañana a la tarde.

VOSS:

¿Frege? / Qué disparate. / No tiene sentido que vea al doctor Frege, / ese hombre es un imbécil, / es aún peor que los otros médicos / y también llevó a nuestros padres / a una muerte prematura. / Hay médicos que sólo aceleran la enfermedad. / ¡Frege, qué chapucero! *(A su hermana mayor:)* Y tú me anunciaste para mañana a la tarde. *(A la hermana menor:)* Qué me dices, / tu hermana decide simplemente / que vaya a lo del doctor Frege. /No pienso ir más a ningún médico, / no visitaré más a ningún médico.

DENE:

¿No comes más?

RITTER:

Déjalo en paz, / no está tan exquisito / como para seguir comiendo.

DENE:

Seguro que no, / ustedes dos no comieron casi nada. *(Se incorpora y comienza a levantar la mesa. RITTER se levanta y la sigue a la cocina.)*

VOSS:

(Grita) Deben ponerse en guardia contra Frege, / contra los doctores / y en particular los especialistas (...) Cómo te atreves a anunciarme / en lo del doctor Frege. / Engañarme a mí con el doctor Frege. *(Se aprieta la cabeza con las manos.)* Incapacidad de concentración. *(Se sienta nuevamente a la mesa, grita:)* ¿No se me puede dar un vaso de agua en esta casa? *(DENE viene y la alcanza un vaso de agua.)* Frege, ese asesino de Frege. *(Bebe ansiosamente.)* Ningún médico, por favor / por favor ningún médico, / todos ellos sólo me trajeron mala suerte. / Quiero morirme solo / sin médicos.

DENE:

(Retirando la vajilla) Es tu agotamiento / después de comer. / El Director opinó / que los primeros días son los más difíciles. / Deberías acostarte después de comer. / Hice un postre delicioso / yo sola, / no Anna, / yo.

RITTER:

(Entra con un gran plato lleno.) Buñuelos recién hechos, tu postre favorito.

DENE:

Cada cosa necesita su tiempo, / verás que pronto funcionará todo bien. / Es lógico que estés agotado.

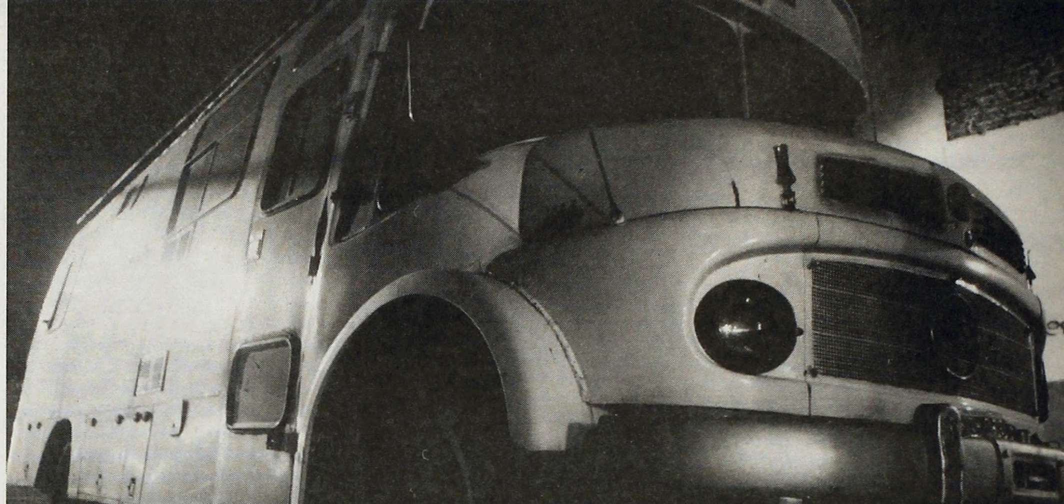
VOSS:

No estoy agotado, / qué es eso de agotado *(Se incorpora.)* Sólo estoy un poco excitado. *(Se desploma de nuevo.)* No es agotamiento. *(Tira muy despacio del mantel.)* Ningún médico / y Frege menos que menos. / Gente incompetente. / Cobran un dineral / y son completamente incompetentes. *(Tira más del mantel.)* Lo bordó la abuela, ¿no es cierto? / Hay que dominarse / nunca perder el dominio de sí mismo, / odiamos todo lo bordado, / aunque lo haya bordado la abuela. *(RITTER suelta una carcajada.)* Unos transitan por la vida bordando, / otros filosofando. / Todos usan un pretexto absurdo / y desde luego de mal gusto. *(Tira más del mantel.)* Ludwig / que ama los buñuelos, / que ama los buñuelos más que nada. / Estando en Steinhof nunca pensé en otra cosa. *(Mira a su alrededor.)* Esto parece una tumba / ya estamos bajo tierra, / una tumba exquisita / donde sirven buñuelos. *(Toma uno y lo huele.)* ¡El arte supremo es la repostería! *(RITTER se ríe a carcajadas.)* Cuando los comemos por primera vez, sí / pero luego se vuelven cada vez más insulsos / y al final, los odiamos / y después no hay nada que odiemos más / que los buñuelos, / aunque nos digan a cada rato / que amamos los buñuelos / como nada en el mundo. *(A la hermana mayor:)* Tú piensas que comeré los buñuelos, / pues tal vez llegue a comerme uno. / El diablo dice: "Come el buñuelo / preparado por tu hermana", / y Ludwig lo come. *(RITTER estalla de risa.)* La mayor lo preparó / la menor lo trajo a la mesa / y ahora las dos esperan / que Ludwig coma sus buñuelos. *(Agarra un buñuelo de su plato y lo deglute como si fuera un animal, de un solo bocado, atragantándose.)*

Ves cómo trago tu buñuelo, / un buñuelo tan asqueroso / un buñuelo tan repugnante / mi postre favorito, ¿lo ves? *(Se esfuerza por tragar el buñuelo ahogándose, finalmente traga la mitad y escupe la otra mitad, golpeando furiosamente la mesa con las dos manos. DENE se da vuelta y sale corriendo. VOSS golpea la cabeza sobre la mesa. RITTER se levanta de un salto y se le acerca.)* Vete / no me toques (...) Todo el tiempo estoy pensando / qué tarde se ha hecho. *(Se aprieta la cabeza con las dos manos y balbucea:)* Darle un sentido a la vida. / Darle un sentido a la vida. *(DENE entra precipitadamente. VOSS levanta la cabeza y mira a sus hermanas.)* Qué manera de ponerse nerviosas las dos. / Parásitos. / Perversa gentuza de teatro.

En el camino

Un grupo de estudiantes de cine a bordo de un motorhome recorrerá veintidós pueblos argentinos que no tienen sala de cine. No sólo proyectarán películas, sino que registrarán la experiencia con una muestra fotográfica simultánea, "transmisión" en directo a través de una página de Internet, y un programa especial sobre el viaje, que ya ha sido contratado por las señales HBO Olé y Cinemax.



El motorhome con el que piensan recorrer la Argentina.

Por PABLO MENDIVIL El último Festival Internacional de Cine de Mar del Plata no sólo tuvo de fondo las discusiones en contra y a favor, los grupos de estudiantes de cine que pululaban gritando consignas contra Mahárbiz o la polémica por su presupuesto. Allá lejos, a izquierda de cuadro y en segundo plano, en un punto que se pierde casi llegando a la horizontal del mar, un grupo de estudiantes de cine planeaban otro viaje. Habían llegado a Mar del Plata en el motorhome de uno de ellos, y la experiencia, cercana al viaje de egresados, merecía repetirse. ¿Por qué no recorrer el país en el motorhome? ¿Por qué no aprovechar el recorrido para proyectar películas?

MEDIDA POR MEDIDA

Sin que mediara más tiempo, el grupo de nueve personas se decidió a crear ahí mismo la Asociación Civil Deambulantes y ponerse a la búsqueda del equipo necesario para llevar a cabo la tarea: léase, proyectores y equipos de sonido. Para eso había que invertir, claro, y si hay algo que a un estudiante de cine no le sobra, es efectivo. Tras las correspondientes averiguaciones dieron con el grupo Pantha-Rhei, formado por Andrés y Natalia Bermejo, autodidactas confesos que desde 1997 se ocupan de recuperar el cine en los barrios del sur de la Capital, haciendo proyecciones en la calle y en conventillos. La Asociación Civil Deambulantes y el Pantha-Rhei se unieron en un colectivo (nunca mejor usada la palabra) llamado Cineambulante, que se propone visitar veintidós pueblos del interior, todos entre quinientos y diez mil habitantes y sin sala de cine. "Nos gustó el proyecto porque era muy similar al nuestro, con la diferencia del viaje. Era lo que nos faltaba, fue como un doble complemento", dice Andrés Bermejo, de Pantha-Rhei. A lo largo de tres meses, a partir del 14 de agosto hasta mediados de noviembre, Cineambulante recorrerá las provincias de Santa Fe, Chaco, Formosa, Salta, Jujuy, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero y Córdoba. El plan de trabajo no contempla solamente las proyecciones de películas: para los integrantes del colectivo pasar películas es tan sólo una parte del proyecto.

ACTITUD DEAMBULANTE

"No vamos a llevar el cine como si fuera el progreso", dice Ignacio Masllorens. "Somos gente que se crió en ciudades, que se crió con el cine, lo estudiamos y lo amamos. Pero no queremos imponer nada, sino llevar lo que tenemos. No vamos como diciendo *el cine es necesario*, porque está demostrado que esa actitud no soluciona mucho las cosas. La idea es un intercambio: recibir una respuesta de la gente". En otras palabras: documentar la reacción, ver las diferencias entre un pueblo de quinientos habitantes y uno de diez mil pareciera ser el secreto propósito del proyecto. El intercambio de experiencias y el registro de ellas, en fotografías y en video. Para ello, los muchachos de Cineambulante han equipado su vehículo con una isla de edición y un laboratorio fotográfico, cosa que les permitirá montar una muestra itinerante de fotografías tomadas a lo largo del viaje, "transmitir" en directo la experiencia a través de una página en Internet, ir filmando y editando una serie de documentales sobre la experiencia y, a la vuelta, se encerrarán a producir un programa especial basado en todo ese material, que será emitido por los canales HBO Olé y Cinemax.

FUNCIÓN PÚBLICA

Las proyecciones programadas en cada pueblo no contemplan películas clase A; es decir, aquellas que tienen una distribución asegurada. Descartadas éstas, Cineambulante ha dividido su oferta en tres categorías que constan de quince títulos cada una: 1) cine nacional, 2) de países no centrales (Latinoamérica y resto del tercer mundo) y 3) de países centrales (Estados Unidos y Europa). Organizados en ciclos temáticos –La Tierra, El Aire, El Agua, El Fuego, Lo Urbano, Lo Rural, Extranjeros en Tierra Propia–, la idea es proyectar un título de cada categoría cada uno de los tres días que estén en cada lugar. "Si el tema es Lo Urbano, podríamos proyectar *La expresión del deseo* de Adrián Caetano (Argentina), *La vendedora de rosas* de Víctor M. Gaviria (Colombia) y *Los cuatrocientos golpes* de François Truffaut (Francia), junto con los cortometrajes de estudiantes que precederán cada función, como dice la Ley de Cine", dice Masllorens. "De esta forma se podrá mostrar que siempre hay varias miradas sobre un mismo tema, siempre hay un autor, un director, desde un lugar o una época especial". Claro que los pueblos que los reciben, que les brindan comida y alojamiento durante la estadía, también pueden participar en la elección de los temas, las películas, o anticiparles las preferencias de la gente (hasta ahora, lo más pedido es cine de animación y películas infantiles, cosa que llevó a Cineambulante a salir a buscar más material de esos rubros antes de partir). Los programas no necesariamente se cumplirán a rajatabla sino que variarán de acuerdo con la respuesta del público. "Uno tiene que tener en cuenta qué es lo que la gente quiere ver de todo eso", dice Andrés Bermejo. "La idea es no cerrarlo en una cosa hermética. Porque nosotros vemos el cine más analíticamente, pero a alguna gente no le importa tanto el mensaje de la película sino las imágenes o la historia que está en la pantalla".

EN VIVO Y EN DIRECTO

No conformes con una página de Internet (*www.cineambulante.org.ar*) que da cuenta del proyecto, el grupo se propone explotar al máximo las tecnologías disponibles. Así, mientras viajen de pueblo en ciudad y de ciudad en pueblo, irán revelando y editando el material registrado, y actualizarán la página donde se podrá seguir el recorrido y las distintas instancias y resultados del viaje. "Estamos tras la búsqueda de alguna empresa que nos done un celular", dice Alejo Grau. "Eso nos permitiría estar permanentemente conectados, y desde cualquier lugar del mundo se podría ir viendo lo que estamos haciendo en el mismo momento. Si no lo conseguimos, la actualizaremos al llegar a cada pueblo. De todas formas, la idea de la página en la red es que el viaje no quede en un pasar por los pueblos sino poder armar algo que se pueda continuar e intensificar. Una especie de red de distribución de material alternativo o no tan visto, que pueda mantenerse a través de cartas o de Internet".

UN LARGO CAMINO A CASA

Nueve provincias, veintidós pueblos y 5184 kilómetros después, el motor home llegará a Mar del Plata, a mediados de noviembre, coincidiendo con el Festival de Cine. "Si tenemos que terminar en un lugar, es bueno que sea uno lleno de realizadores, estudiantes, espectadores de cine y prensa. Creo que puede ser bueno para nosotros: es un buen lugar para ir a buscar material para renovarnos, para no seguir pasando siempre lo mismo. Ahora, qué clase de lugar tendremos dentro del Festival, ésa es otra discusión", dice Virginia Croatto. "El Festival no es solamente las actividades de la carpeta oficial. Nos tiene que empezar a pertenecer, porque ese lugar les corresponde al cine argentino y a las propuestas argentinas. Nosotros hicimos todo el laburo. Lo único que pedimos, o exigimos, es que esto pueda ser mostrado al público que va al Festival". Enfrentamientos más, enfrentamientos menos, lo que parece seguro es que, en el próximo Festival, Cineambulante tendrá mucho mayor espacio y repercusión que aquel rincón allá lejos, a izquierda de cuadro y en segundo plano, que se confundía con la horizontal del mar. ◼

Televisión abierta


Un par de hermanos caen dentro de un programa de TV en blanco y negro, donde todos se aburren como hongos...


...hasta que David y Jennifer deciden, a fuerza de sexo y Mark Twain, ponerles algo de color a sus vidas.

Pleasantville es un programa de televisión en blanco y negro ambientado en un pueblo donde todos sus habitantes viven vidas armoniosas y rutinarias. Hasta que, por obra y gracia de lo inexplicable, dos hermanos irrumpen desde este lado de la pantalla para revelarles, entre otras maravillas, las bondades de la literatura y el orgasmo. Y un mundo se desmorona para que surja el verdadero mundo feliz.

Por **DOLORES GRAÑA** Las familias siempre fueron la ciencia ficción de la TV. Mientras el cine convence, a fuerza de "valor espectáculo" y efectos especiales, que hay más cosas entre el cielo y la tierra que las que el espectador puede imaginar, desde los '50 la TV destina sus esfuerzos a embellecer un universo infinitamente más humilde y caótico: la familia. Salubrísimos programas como "Papá lo sabe todo", "Pero es mamá quien manda" o "El show de Dick Van Dyke" (exponentes originales de lo que aquí se adaptó a la idiosincrasia nacional a través de naderías como "La familia Falcón") ponían en escena los valores tan caros a la vida civilizada de los '50: hijo deportista y con muchos amigos, hija recatada y estudiosa, papá y mamá que se adoran porque duermen en camas separadas. Nunca un grito, nunca un paso en falso. Un mundo feliz. El *soma*, por supuesto, es la sonrisa de mamá.

Para David (Tobey Maguire) y Jennifer (Reese Witherspoon), hermanos mellizos en el enigmático mundo adolescente de hoy, todas esas familias sólo existen en las repeticiones del cable. La sonrisa de mamá sería importante para ellos, si alguna vez la vieran. Desprovistos de esa cómoda frazada de cariño, ambos tropiezan por la vida como mejor pueden: Jennifer apila novios y David devora viejas series de televisión como antídoto para el fracaso sentimental. Hasta que un día su madre decide irse afuera por el fin de semana y los dos hermanos quedan solos en casa. Esa noche fatídica, la pelea fraternal de turno tiene como excusa al control remoto, que –demostrando que siempre ha sido el eslabón más débil en la cadena de electrodomésticos– estalla en varios pedazos, justo cuando empieza una retrospectiva maratónica de la serie preferida de David, "Pleasantville". El televisor, descubren, es tan moderno que no funciona sin control remoto. Un segundo después, toca el timbre un simpático viejito que se anuncia como técnico y les ofrece reemplazar los restos mortales del control por uno igual pero de diseño levemente psicotrónico. En menos tiempo del que se tarda en hacer "zap" (ése es el sonido que emite el control remoto, he ahí el mítico origen de la palabra "zapping"), David y Jennifer se han convertido en Bud y Mary Sue, los dos vástagos inmaculados de *Pleasantville*, donde todo es rutinario, inofensivo y agradable. Y en blanco y negro, según descubren los ahora monocromáticos y desesperados protagonistas. Desde el lado de afuera de la pantalla, el viejito les anuncia que se quedarán ahí hasta nuevo aviso.

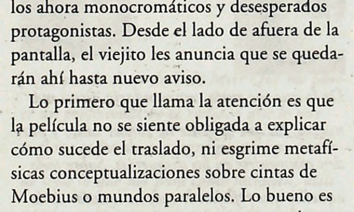
Lo primero que llama la atención es que la película no se siente obligada a explicar cómo sucede el traslado, ni esgrime metafísicas conceptualizaciones sobre cintas de Moebius o mundos paralelos. Lo bueno es que ni siquiera es necesario: como en los viejos buenos tiempos, uno cree lo que sucede sólo porque *pasa*.

La fascinación humana con mundos ideales no es nada nuevo para Gary Ross: antes de debutar como director con *Pleasantville* (tal es el título original de la ridícula traducción "Amor en colores"), ya había escrito los guiones de *Quisiera ser grande* y *Dave: presidente por un día*, versiones infantil y cívica, respectivamente, de la misma moraleja: hay que tener cuidado con lo que se desea, porque puede cumplirse. Aquí, David desea tener una familia normal, como las de antes. Pero no pasa mucho tiempo hasta que descubre que el concepto de "familia normal" no estuvo ni estará nunca en el Diccionario de Posibilidades Televisivas. Su hermana lo quiere asesinar por condenarla a esa pesadilla catódica. Por lo menos hasta que descubre que su papel en *Pleasantville* tiene asegurado un novio tan atractivo como idiota. Convencida de que ya no puede volver, decide convertir su estadía en el equivalente a un perro encerrado en una carnicería. Pero esto puede acarrear serios desperfectos en el límpido ecosistema de *Pleasantville*.

Este pueblo tiene una perfección en su planteo digna de la Dimensión Desconocida: existen los baños, pero no los inodoros; hay bibliotecas, pero los libros están en blanco; nada es inflamable y los bomberos se dedican a salvar gatos. David hace todo lo posible por no provocardesastres en este mundo guionado (lo que delata sus años de asimilar lecciones televisivas sobre las "paradojas espacio-temporales"). Pero la descocada Jennifer no se detiene y logra agitar las plácidas aguas de la Villa Cariño local enseñándole a su pudoroso noviecito algunas acrobacias sexuales. En ese preciso momento se desata la lenta pero inexorable caída de *Pleasantville*.

Aquí es necesaria una aclaración: la mayor virtud de la película de Gary Ross es su planteo visual, un pequeño mundo con reglas propias que nunca abandona. Es una de esas aclaraciones que nunca se termina de reflejar por escrito; una de las razones por las que las películas siguen existiendo. *Pleasantville* es el único mundo imaginario y personal con vida propia desde los truculentos castillos de plastilina de *Criaturas celestiales*. En la película, para hacerlo sencillo, la aparición de lo "humano" es expresada a través de pequeñas irrupciones del color en el ambiente. Pero el nacimiento del Technicolor tiene un precio y todo empieza a andar muy mal en el pueblo: los mismos habitantes de Pleasantville pueden descubrir a simple vista quiénes están experimentando las prohibidas emociones humanas. Lo que da paso a otra determinación decididamente humana: la caza de brujas. Y *Pleasantville* amenaza con convertirse en una alegoría decididamente seria cuando el primer comerciante alarmado del pueblo coloca el cartel "No se admiten coloreados". Pero Ross prefiere mantener la revuelta de los coloreados dentro de los cauces de la comedia y concentrarse en cómo cada uno de los integrantes de la familia alcanza esa condición: el descubrimiento de *Huckleberry Finn*, el amor, las novelas de D. H. Lawrence, la lluvia, la pintura impresionista y el orgasmo.

Pleasantville no hace más que revelar la razón por la que todo el planeta sintoniza *The Truman Show* en la película de Peter Weir: todos codiciamos el papel de Jim Carrey. Por un rato. Hasta que recordamos que los mejores momentos de la vida siempre suceden cuando el diálogo no tiene remate.



Inevitables

Teatro


Les Luthiers

RADAR RECOMIENDA

Todo por que rías Les Luthiers se toman el tiempo necesario para presentar sus espectáculos, sabiendo que no pueden hacer otra cosa que subir la apuesta. Y esta nueva entrega de la saga –que lleva ya más de veinte años– demuestra que siempre encuentran la manera de mejorar su estilo. Con sólidos y desopilantes textos, la cuidada puesta en escena de siempre y nuevos instrumentos (formados por diferentes variaciones de "sanitarios musicales"), este espectáculo se encuentra entre lo más alto de sus producciones.
Los viernes a las 21, sábados a las 21 y 23.30 y domingos a las 20 en el Teatro Coliseo, M. T. de Alvear 1125.

Isabel sin corona Kado Kostzer retocó su obra *God Save The Queen* para presentarla en esta nueva versión, en la que se luce la estupenda Elena Tasisto como la costurera obsesionada con la familia real inglesa y el futuro de su hijo sin padre, que nace con pocas horas de diferencia con el heredero de la corona, y para el que fantasea un destino igualmente promisorio.
Los viernes y sábados a las 21 en el BAC, Suipacha 1333.

LA BOLETERIA DICE

1. **Tetanic**
con N. Artaza, M. Casán y M. A. Cherutti.
Astral, Corrientes 1639.

2. **Closer**
con J, Marrale, S.Pecoraro, L.Sbaraglia y L. Brédice
Broadway, Corrientes 1155.

3. **ART**
con R. Darín, G. Palacios y O. Martínez.
Blanca Podestá, Corrientes 1283.

4. **Porteños**
con Horacio Fontova, Daniel Fanego y elenco.
La Plaza, Corrientes 1660.

5. **El murciélago**
con los cantantes, coro, ballet y orquesta del Colón.
Avenida, Av. de Mayo 1222.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Damián Dreizik
ACTOR



De las obras que vi últimamente, la que más me gustó es Venecia, *de Jorge Accame, con dirección de Helena Tritek, que hace muy poco se reestrenó en el Teatro Payró. La recomendaría porque me parece una historia muy bien contada y magníficamente dirigida. Me interesó mucho la puesta en escena, así como las actuaciones de Adriana Aizemberg, Roly Serrano y el resto del elenco. Pero, por sobre todo, lo que más me llamó la atención es el trabajo que realiza con el lenguaje: una toma de postura que se anima salir del estereotipo porteño para interpretar, por ejemplo, la tonada y bucear en lo popular desde un lugar más interesante que desde el que habitualmente se lo aborda.*

Música


Tom Petty & The Heartbreakers

RADAR RECOMIENDA

Echo. Tom Petty & The Heartbreakers Tom Petty se vuelve a reunir con sus compañeros de siempre para hacer lo que mejor sabe: componer e interpretar buenas melodías, tocar la guitarra y cantar, con su particular tono –un tanto nasal y arrastrando las frases– las simples y ambiguas letras de sus canciones. El ambiente que lo recorre es la superación de la adversidad, como en "One More Day, One More Night". La banda mantiene sus raíces folk-rock y la guitarra de Tom Petty conserva su lugar, que va desde la placidez de la balada a la estridencia del rock & roll.

Austin Powers: The Spy Who Shagged Me Esta ecléctica banda de sonido intenta repetir el éxito de su predecesora mezclando clásicos de los *swinging sixties* con estrenos *retro* como "Beautiful Stranger" (la efectiva canción-Bond a cargo de Madonna) o la suite bossa nova de Quincy Jones. Aunque alcanza con escuchar la epifánica versión de Burt Bacharach y Elvis Costello de *I'll Never Fall in Love Again* para descubrir de qué estaban hechos los buenos viejos tiempos (y, seguramente, las buenas canciones).

LOS MAS VENDIDOS

1. **Usa toda tu fuerza**
ANIMAL
Warner

2. **When I Look in Your Eyes**
Diana Krall
Universal

3. **Bocanada**
Gustavo Cerati
BMG

4. **The Matrix-Banda de sonido**
Varios Artistas
Warner

5. **Unplugged**
Maná
Warner

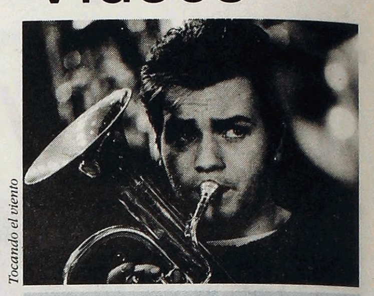
Fuente: Tower Records (Santa Fe 1883).

Leo García
MÚSICO



De lo que me gusta recomendaría discos más nuevos, los que la gente no conoce tanto y pueden conseguirse en las disquerías. Sobre todo aquellos que reflejan lo más innovador de la música nacional: la escena electrónica. Uno de ellos es Plural, *de Gustavo Lamas. Otro a tener en cuenta es* Cubos, *de Esteban Castell (editado por el sello* Indice Virgen*). Y el de una banda que me encantó en vivo:* Adicta, *integrada por Fabio Rey y Rudie Martínez (ex-San Martín Vampire) y Toto en las voces. Me gusta por la impronta que le dan al pop en sus canciones. Y, por supuesto, recomiendo ir a bailar y seguir las performances dj's como Club Rayo, J.J o Dj Nijhenson, con un sonido ultra vanguardista.*

Videos


Tocando el viento

RADAR RECOMIENDA

Tocando el viento Corren los últimos días de Thatcher. La mina de carbón de Grimley va a cerrar, dejando sin trabajo a mil obreros, entre ellos los integrantes de su centenaria banda de música. Entre asambleas sindicales y un panorama desesperado, la *brass-band* trata de mantener en alto su dignidad saliendo de gira regional. El film de Mark Herman es una verdadera prueba del valor de la música a la hora de contar emociones y una encendida crítica a las políticas conservadoras en Inglaterra. Con Ewan McGregor, Tara Fitzgerald y Pete Postlewhaite.

Una luz en el corazón Alan Rudolph recuperó en Toronto su maestría para el absurdo romántico de sus inicios. Nick Nolte y la espléndida Julie Christie son un matrimonio que llega a esa ciudad en estado de castidad decidida "unilateralmente". Han dejado Los Angeles (ella era actriz de películas de terror) en busca de su hija, que huyó del hogar luego de oír una equívoca confesión. Pero antes se toparán con otra pareja (Lara Flynn Boyle y Johnny Lee Miller) y bienvenidos a Rudolphlandia. Ignore el título y disfrute esta joya de humor exquisito y tremendas actuaciones.

LOS MAS ALQUILADOS

1. **The Truman Show**
de Peter Weir.
Con Jim Carrey y Ed Harris.

2. **Tienes un e-mail**
de Nora Ephron.
Con Tom Hanks y Meg Ryan.

3. **Rescatando al soldado Ryan**
de Steven Spielberg.
Con Tom Hanks y Tom Sizemore.

4. **La delgada línea roja**
de Terrence Malick.
Con Jim Caviezel y John Cusack.

5. **Quédate a mi lado**
de Chris Columbus.
Con Susan Sarandon y Julia Roberts.

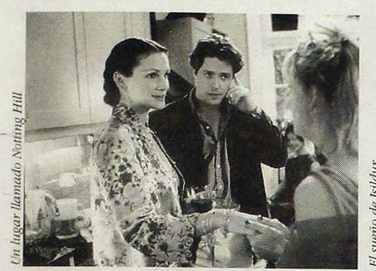
Fuente: La Mirage (Olleros 1767).

Beda Docampo Feijóo
CINEASTA



Las recomendaciones no son tan nuevas, porque últimamente nada me llamó demasiado la atención. Recomendaría Los secretos de Harry, *de Woody Allen: una película muy atractiva, con una estructura audaz que mezcla realidad y ficción, una narración poco convencional (con buen manejo de cámaras y cortes de montaje bastante singulares) y un guión con un particular encanto. Un film representativo de lo mejor de este director. La otra es más extraña, pero merece una reivindicación porque pasó sin pena ni gloria por el cine:* Kids, *de Larry Clark. Una película tan dura como interesante –y muy bien contada– sobre un sector de la juventud americana. Está en todos los videoclubes y vale la pena.*

Cine


Un lugar llamado Notting Hill

RADAR RECOMIENDA

Un lugar llamado Notting Hill Anna Scott es la actriz más famosa del mundo. William Thacker, un oscuro librero. Las posibilidades de que estas dos almas se conozcan son mínimas. Pero esas cosas ocurren siempre en el cine y la nueva película de Richard Curtis, el guionista de *Cuatro Bodas y un funeral*, no es una excepción: esta pareja en principio imposible batallará con el precio de la fama, los mundos diferentes y la obsesión por el éxito con diálogos impecables, manejos astutos y actuaciones sobresalientes de sus protagonistas. Con Julia Roberts y Hugh Grant.

Afterlife El film de japonés Kore-Eda Hirokazu plantea la existencia de un lugar donde los muertos llegan para elegir un único recuerdo, que los acompañará por toda la eternidad. Ése lugar no queda entre las nubes ni lo atienden ángeles sabios y pacientes: es lo más parecido a una oficina pública. Evitando sabiamente cualquier exabrupto místico, el film adopta una narrativa cercana al documental y logra alcanzar una emoción plena de fe en que el cine es, sin lugar a dudas, la religión de este siglo.

LAS MAS VISTAS

1. **Manuelita**
de García Ferré.
Dibujos animados.

2. **Tarzán**
de Chris Buck y Kevin Lima.
Dibujos animados.

3. **Star Wars: Episodio 1**
de George Lucas.
Con L. Neeson, E. Mc Gregor y N. Portman.

4. **Rugrats-Aventuras en pañales**
de N. Virgien e I. Kovalyov.
Dibujos animados.

5. **La momia**
de Stephen Sommers.
Con Brendan Fraser.

Fuente: Dis-Service.

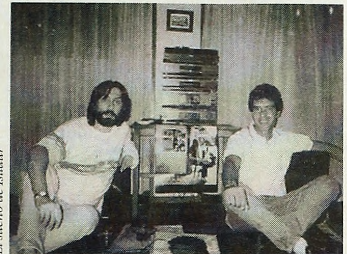
Guillermo Saccomanno

ESCRITOR



Estoy un poco harto de los códigos que imprime el cine norteamericano. No por una cuestión xenófoba –hay un cine independiente heredero de Cassavettes, que cada tanto ofrece alguna perla– sino por un rechazo a determinada gramática de las películas mainstream, *que reflejan realidades que me son muy ajenas y me parecen demasiado inventadas o superficiales. En cambio, creo que con* Mundo Grúa, La manzana *o* La vida soñada, *estamos mucho más cerca de la vida real. Recomiendo estas películas porque, sin ir en desmedro de lo estético, hay un compromiso con la realidad. Uno tiene la mirada tan prismada por el cine americano, que ver estas películas es como pasar una lija gruesa y empezar de cero.*

Radio


El sueño de Isildur

RADAR RECOMIENDA

El sueño de Isildur Si librar la eterna batalla contra el mal fue la empresa de Isildur, uno de los protagonistas de la saga de *El señor de los anillos*, de J. R. R. Tolkien, la de este espacio dedicado al rock sinfónico es un tanto más modesta pero igualmente valiosa. El programa difunde a los clásicos –King Crimson, Yes o Pink Floyd– y las bandas de culto, como Premiata Forneria, Marconi o Focus. La conducción y musicalización está a cargo de los fanáticos caballeros del rock progresivo: Pablo Mazzuconi y Claudio Retali.
Los sábados de 19 a 21 por FM Ciudad, 92.3

Propuestas Es lo que lleva a cabo David Expósito en su programa, en donde realiza un repaso de los temas de la semana con un estilo bien marcado: buen manejo de cifras, desenfado y sentido del humor. El conductor está acompañado de Mabel Orlandi, a cargo de los temas relacionados con la salud, y Claudia Alvarez, en la sección de literatura y espectáculos. El programa cuenta con invitados para conversar sobre la actualidad en materia de política, economía y sociedad.
Los sábados de 7 a 9 por Radio Libertad, AM 950.

SE ESCUCHA

1. **Mitre**
AM 790
Share 20.16

2. **Radio 10**
AM 710
Share 15.77

3. **Continental**
AM 590
Share 14.76

4. **Rivadavia**
AM 630
Share 13.14

5. **La Red**
AM 910
Share 11.03

** Radios AM más escuchadas. Fuente: Ibope.*

Marta Llorente

NARRADORA



¿Qué puedo decir de Lalo Mir? Que me parece un profesional de la radio, y que lo que más me gusta de su programa es cómo habla de todo lo que nos pasa como sociedad, utilizando un humor que –a pesar de ser bastante ácido– no agobia, ni termina deprimiendo. Eso quizás se deba a los personajes que presenta, como el funcionario corrupto Porelorti, que es maravilloso: un modelo de psicópata gracioso que siempre intenta zafar de todas las preguntas que lo comprometen; o la maestra que habla con todos los tics anticuados de la docencia. Por todo eso, Animal de radio *es un programa que me atrapa. Tanto que, si voy en el auto, no me bajo para seguir escuchándolo. Aunque ya haya llegado.*

TV


Karaoke

RADAR RECOMIENDA

Karaoke Daniel Feeld está al borde de la muerte. Mientras intenta terminar el guión de su última película, en donde él es el protagonista, pelea constantemente con su productor. De pronto, en un café, descubre que una pareja repite línea por línea una escena que acaba de escribir. Mientras persigue a una misteriosa chica a la que considera su única salvación, descubre que no está alucinando: todo lo que incluye en el guión termina irrumpiendo en la realidad. Una magnífica oportunidad para volver a deleitarse con una de las joyas de Dennis Potter, que concluiría la historia de Feeld en su última miniserie, "Cold Lazarus".
Todos los miércoles de agosto a las 22 (repite el jueves a las 14) por Film & Arts.

Jim West Esta divertidísima serie (especie de James Bond en el Oeste) narra las aventuras del seductor agente del gobierno junto a su compañero, Artemio Gordon, mientras combaten a estrambóticos villanos que quieren dominar el mundo. Una de las series más innovadoras de la TV, que ya tiene inevitable versión cinematográfica con Will Smith.
Los sábados y domingos a las 24 por Uniseries.

EL RATING MANDA

1. **Muñeca brava**
Canal 11
22.5

2. **Leonela**
Canal 13
8.6

3. **El rey del ganado**
Canal 9
7.1

4. **Volver a empezar**
Canal 9
6.8

5. **El privilegio de amar**
Canal 11
6.5

** Telenovelas más vistas. Fuente: Ibope.*

Hugo Arana

ACTOR



A pesar de que tengo poco tiempo para ver televisión, me gusta mirar deportes, especialmente el fútbol. Cuando juega la Selección y estoy trabajando, grabo los partidos para seguirlos detenidamente. También veo documentales, como el que dieron hace pocos días sobre la vida del clan Kennedy, que era bastante interesante aunque –convengamos– una versión Billiken *que no contaba ni la mitad de aquella historia que nunca se conocerá del todo. En cuanto a los programas de TV abierta, me encanta* Vulnerables *por su libro: muy fresco y absolutamente verosímil. Otro elemento a destacar son las actuaciones y las relación entre los personajes, que hacen aún más creíble la historia.*

salí

HOY EMPANADAS Y LOCRO

Hay quien dice que el origen de las empanadas se remonta al Antiguo Egipto. Quién sabe. Lo que sí es seguro es que los árabes occidentalizaron la costumbre, acercando la tradición hasta nuestras manos (y bocas). Algunos consideran que la costumbre nació por la necesidad de los pueblos nómades de idear comidas de fácil resolución. La ventaja de la empanada (dicen sus defensores) es que no distrae: mientras se las consume, se puede disfrutar de una conversación, e inclusive los novios pueden seguir mirándose a los ojos.

Si hablamos de empanadas árabes, vale la pena mencionar a *Chef Iusef* (Malabia 1378, 4773-0450), un restaurante de comida típica libanesa, en donde pueden degustarse las clásicas empanadas cerradas ($ 2,25 en el local, $ 2 para llevar) o abiertas, con el tamaño de una empanada y media normal. Para estas últimas, el relleno se compone de carne, cebolla y ají morrón. También ofrecen una variedad de verdura, con la masa cerrada en forma de bollo que lleva semillas de sésamo y otra de queso mascarpone (con masa triangular de hojaldre). Abierto todos los días de 12 a 15 y, por la noche, desde las 20, con un cubierto que oscila entre los $ 12 y los $ 15.

En cuanto a la versión local de esta comida, *La Reja* (en su local de Santa Fe 3745 y en el de Lafinur 2946), se especializa en empanadas catamarqueñas: carne cortada a cuchillo, un poquito de papa, huevo, cebolla común y cebollita de verdeo. También ofrecen empanadas comunes de carne molida gruesa (como las mendocinas pero sin aceituna), con cebolla y huevo. Son todas empanadas soufflé que se hacen artesanalmente. En los dos locales se puede comer en la barra. Otra opción es un riquísimo locro santiagueño ($ 3,50 la porción) cuyos principales ingredientes son el maíz blanco, los porotos y una gran variedad de carnes (mondongo, chorizo colorado, panceta, carne vacuna y de cerdo).

Por su parte, *El Horno* (Güemes 4689, tel. 4772-8364 y Laprida 1580, 4823-4807) se especializa en empanadas bolivianas y locro. Las empanadas del país vecino son similares a las salteñas: llevan carne, cebolla, papas y arvejas. La masa se cocina al horno y se caracteriza por su elasticidad y por un particular gusto dulzón. También pueden conseguirse los gustos clásicos: choclo, jamón y queso, roquefort y nuez o los típicos *amarritos* de jamón y queso. Tanto los *amarritos* como las empanadas cuestan $ 1,20. El locro con receta catamarqueña también está incluido en las posibilidades: maíz pisado, porotos, carne vacuna y de cerdo, chorizo colorado y panceta (la porción, $ 4).

El Sanjuanino (Posadas 1515, 4804-2909) se rige por el viejo "dos por uno" (léase: en la empanada hay más cebolla que carne). Se especializan en empanadas al horno de masa criolla, hechas con carne picada o a cuchillo, picante o suave ($ 1,10). La variedad de pollo lleva morrones y una hojita de laurel, y también puede probarse la de choclo dulce, verdura o jamón y queso, entre otras. El locro ($ 5 en el local, $ 4 para llevar) es bien cuyano y lleva porotos, manteca, maíz pisado, cerdo y condimentos. Abierto todos los días de 10 a 24.



De carne somos ¿o no?

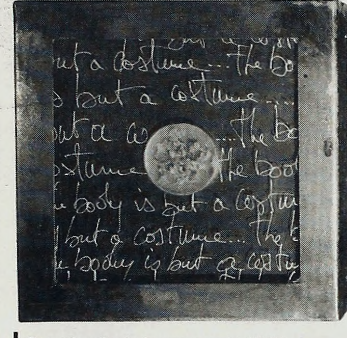
Se define como una artista multimedia. Sus performances consisten en diferentes operaciones de cirugía (la próxima será implantarse en Japón "la nariz más grande que resista anatómicamente mi cara") que se filman y se transmiten vía satélite. Cuando muera, quiere que la pongan en un museo, no en un cementerio. Enfatiza que lo suyo no es masoquismo sino un discurso radical que cuestiona los cánones de belleza convencionales, en una era de compulsivas cirugías cosméticas, clonación y manipulación genética. Para inaugurar su muestra de video e imágenes en la Alianza Francesa, Orlan se presentará en vivo y en directo el 6 de agosto, con una conferencia y un debate posterior abierto al público.

POR MARÍA MORENO Sea o no producto de su decisión, es imposible escuchar la sonoridad de la palabra Orlan sin pensar en Orlando, ese personaje de Virginia Woolf que atravesaba los sexos, las razas y los tiempos por obra y gracia de la quirúrgica imaginaria de la literatura. Es como si hubiera necesitado quitar el "do" del nombre para borrar el signo masculino. Es que Orlan, autodefinida como artista multimedia y pluridisciplinaria, desea funcionar como algo neutro: una patente en la que invierte su propio cuerpo merced a una sucesión de transformaciones realizadas a través de la cirugía estética. Pero también convirtiendo el quirófano en un espacio de arte multimedia, que es cuidadosamente registrado y difundido en el ciberespacio. No es la búsqueda de la belleza lo que orienta a Orlan: ya sea agregándose una suerte de prótesis sobre la frente, haciéndose realizar la nariz de Diana, la boca de Europa, la barbilla de Venus y la frente de Mona Lisa (o, como planea ahora, injertarse en Japón una nariz digna de Cyrano: "la nariz más grande que acepte técnicamente mi anatomía y que sea éticamente aceptable para un cirujano de ese país"), lo que persigue Orlan es una compleja intervención cultural que excede los límites del arte. Llamada fácilmente freak, es precisamente lo contrario.

LA ANTI-FREAK

Los freaks de principio de siglo eran productos resignados de la naturaleza. Su difusión tenía lugar en el módico espacio de comunicación del circo, digitada por dueños que los sometían a la condición de esclavos y por médicos manipuladores con toda la capacidad de decisión sobre intervenir esos cuerpos donde la naturaleza había inventado sin saberlo. Orlan, en cambio, transforma su naturaleza, considerada normal, de acuerdo con sus propias investigaciones estéticas. Es dueña de sus producciones y los médicos son partenaires a quienes ella llega a integrar en sus performances vestidos por diseñadores como Paco Rabanne, Frank Sorbier o Issey Miyake, a menudo acompañados por un intérprete de lenguaje para sordos, para recordar que todos tenemos, en determinados momentos, dificultad para escuchar y para "introducir el lenguaje del cuerpo en el teatro operatorio". El desafío de Orlan es decir que el cuerpo no pertenece a la biología, ni a la religión ni al Estado. Por eso, precisamente, ella ha donado el suyo al gran Cucai virtual del Arte.

Antes de comenzar su saga de operaciones quirúrgicas, Orlan (nacida en Saint-Etienne en 1947) hizo algunas performances que incluían medir calles e instituciones con telas



Pequeño relicario de carne y verbo (1992).

de su ajuar, pintadas con el esperma de artistas y comerciantes de arte. En una titulada *Estudio documentario: la cabeza de Medusa*, un espejo de aumento mostraba su vello púbico (cuya mitad estaba pintada de azul) mientras que los monitores registraban las cabezas de los que miraban y de los que huían: Orlan estaba con la menstruación. A la salida se entregaba el texto *Cabeza de Medusa* de Freud, con las célebres palabras "ante la vista de la vulva, el mismo diablo huye".

También trabajó sobre la iconografía judeorreligiosa (en *La reencarnación de Santa Orlan*) y exploró la mitología hindú (con *Imágenes-nuevas imágenes*). Según la artista, cada operación la lleva a una nueva época, a una nueva mitología y a un nuevo artilugio quirúrgico.

Se dice que Orlan es masoquista. En todo caso, no lo es más que quienes aman apretarse los forúnculos antes que maduren, o gozan demasiado pasándose el hilo dental. Por otra parte, en el masoquismo el eje es el juego dominador/dominado, y no el dolor físico (cuyas fronteras, por otra parte, se rozan con las del placer). El dolor no es para Orlan una fuente de goce sino una contrariedad en la producción. Quizá sea también una investigación paralela sobre la separación entre dolor físico y psíquico, que tan bien exploró su bien leído Freud (ayudada por las técnicas del yoga y sofisticados analgésicos). O quizás experimente lo que muchas mujeres durante el parto: una transformación radical de la noción de dolor mediante el trabajo en pro de un "fruto" o "producto".

En una ocasión Orlan anunció, en calidad de conferencista: "Durante mi intervención usted verá un video sin sonido. Este video corresponde a las imágenes no editadas de mi séptima operación quirúrgica, que tuvo lugar en Nueva York el 21 de noviembre de 1993. Fueron retransmitidas por satélite a varios puntos del mundo. Se me podía ver y hacer preguntas en directo. Al final de la intervención, se difunden las imágenes de mis operaciones precedentes, bajo la forma de un video de siete minutos que realicé para la Bienal de Sydney, y la de Arte Contemporáneo de Lyon. Unas palabras más sobre esas imágenes, que ustedes probablemente verán con incomodidad: lamento tener que hacerlos sufrir, pero sepan que yo no sufro –a diferencia de ustedes– cuando miro esas imágenes". La lección de Orlan parece ser la siguiente: el sufrimiento de los artistas ha alimentado el goce sádico de los públicos de todos los tiempos (cuerpos deformados por la sífilis, deshechos por la droga dura, corroídos por el ajenjo, acabados por las bajas pasiones). El suicidio, el no reconocimiento en vida y la muerte precoz cotizan alto. Orlan, en cambio, *vivita y coleando*, y como en venganza, lejos de ser una masoquista, hace sufrir a su público *artísticamente*.

LOS VIA CRUCIS DEL CUERPO

Orlan es una mujer sana. Sus obras no pueden ser fácilmente asociadas por los kleinianos prêt-à-porter como productos de la "reparación", a diferencia del arte de la prótesis desarrollado por Abraham Cruzvillegas a partir de la distrofia muscular de su padre, o la serie testimonial de Nazaret Pacheco, que ilustra la reconstrucción de su cuerpo (atacado por malformaciones congénitas) a la manera de un diario gráfico que incluye pernos, mapas de operaciones, grapas y modeladores de huesos exhibidos en cajas de las que los naturalistas utilizan para guardar mariposas. O la saga testimonial del cáncer de Hannah Wilke en su muestra *Intra Venus* que, según una nota publicada por Bill Jones en el número 9 de la revista *Poliester*, consistía en 13 fotografías gigantes, autorretratos de la artista agonizante que incluyen cabello auténtico perdido a lo largo de sucesivos tratamientos de quimioterapia y desechos quirúrgicos encerrados en una jaula. Y sin duda Orlan se diferencia totalmente en su proyecto de las fotografías de cirugía mayor realizadas por Max Aguilera Hellweg, quien aparentemente sólo ha descubierto una belleza archimboldesca y baconiana en un campo sagrado por la asepsia, donde delicados instrumentos de finísima precisión tratan de diferir la muerte.

Los norteamericanos tienen la compulsión de la clasificación, incluyendo la de las especies más exóticas (como los deseosos de participar de un club que consiga partenaires gerontes, para cambiarles los pañales, o los que juntan cabello del mismo color y perteneciente a la misma raza). En el mismo número de la revista *Poliester*, en un artículo titulado "Enfermedad mental y arte corporal", de Kurt Hollander, un grupo de especialistas ha encontrado una nueva clasificación psicopatológica: el Desorden Dismórfico Corporal. Hollander lo define así: "Se caracteriza por una preocupación por supuestos defectos de la propia apariencia física, especialmente en las partes más sensibles (es decir ojos, nariz, labios, piel, genitales) o las más valoradas culturalmente (cabellos, uñas, pechos). Aunque la imagen propia que tenemos todos es inevitablemente peculiar y aunque nadie está completamente satisfecho con su aspecto, hay algunos que llegan más lejos".

¿Es posible que cierta tendencia crítica norteamericana –un buen ejemplo es el feminismo que homologa pornografía a violencia contra la mujer y violencia lisa y llana– iguale a los practicantes compulsivos de cirugía estética, a las víctimas de la tricotilomanía (arrancarse los pelos sin parar) y a los artistas que realizan operaciones sobre las alternativas del cuerpo dándoles un sentido estético-político, como Orlan? Danny Tisdale blanquea, a través de fotografías de afroamericanos famosos como el actor Paul Robeson los rasgos étnicos: azulea los ojos, afina narices, les plancha las motas, utilizando apenas un programa de computación. Anthony Aziz y Sammy Cucher fotografían cuerpos trabaja-



Beso de artista (1977).



Sky y skai y video (1983).

dos en el gimnasio de hombres y mujeres, en donde los genitales se encuentran tan ausentes como en las muñecas permitidas a las niñas de los años '50 (al menos ésas tenían en el medio una eufemística hendidura).

Orlan eludió la política de minorías –ella es blanca, europea, rubia, aunque no de raíz–, tomando como modelo obras de artistas mayores, y no sujetos vivos. Cuando, mediante diversas intervenciones, hizo de sí misma un Frankenstein con la barbilla de Venus, los ojos de Psique, la nariz de Diana, la boca de Europa y la frente de Mona Lisa, quería demostrar que un conjunto de rasgos considerados *patrones estéticos* dan por resultado un producto extraño. Y que no existe la belleza ideal. La pregunta idiota es si se trata de arte político-crítico o simplemente pone en escena la posibilidad de que la tecnología y la ciencia al servicio de unos pocos (y no las prácticas de los movimientos de minorías) negocien las diferencias en ese delicado borde que va del derecho a la integración y la no renuncia a la propia identidad. La otra pregunta idiota, pero más ambiciosa, es: ¿qué diferencia hay entre estos productos estéticos y las ofertas del shopping de cosmética de reparación socio-racial-sexual de *Colors* de Benetton (pelucas para pubis, descircuncidadores instantáneos, redondeadores de ojos, planchadores de motas)?

Si la respuesta es *ninguna*, la contrarrespuesta puede ser: ¿Y qué? Quizá la pregunta sobre las fronteras entre lo que tiene o no valor estético parece obsoleta hoy. Suena como ese poema de Néstor Perlongher que decía "¿Dime, Delia, qué es el arte?".

SANGRE DE ARTISTA

La primera intervención de Orlan fue en 1977, dentro del Simposio de Performances de Lyon, del que era fundadora. En ese caso fue casual (aunque llevó su cámara). Pero seguramente entonces advirtió, con la sensibilidad propia de una artista, la espectacularidad latente del quirófano: su ambiente, mezcla de escenografía para un sacrificio ritual y de ópera de coreografía meticulosamente ajustada. Luego, en su sucesión de mutaciones, invirtió el protocolo de las obsesionadas por mantener su belleza sin confesar cirugía: en lugar de negar la intervención y exhibir el resultado como producto de una juventud natural, mantenida por cosméticas blandas, transmitió la operación por satélite, anunciando que cada trabajo realizado sobre su cuerpo era algo así como una investigación antropológica, un cuestionamiento de los cánones de belleza dominantes y una manera de negar su *arte carnal* "como heredero de la tradición cristiana contra la cual una se encuentra luchando".

Según sus propias palabras: "Basé una de mis operaciones en un texto de Antonin Artaud en el cual él soñó con un cuerpo sin órganos. El texto cita nombres de poetas de su época y luego calcula cuántas veces esos poetas tuvieron que defecar y orinar, cuántas horas tuvieron que dormir, cuánto tiempo insumieron en comer o lavarse. Artaud concluye que es completamente desproporcionado el tiempo insumido en esas actividades en comparación con sus pobres cincuenta páginas de *producción mágica* (así denomina al acto creativo)". De este modo niega Orlan la simple asociación cuerpo-sexo, y da un sentido a la abyección, al desecho (aunque de un modo un tanto estetizante, ya que ella se ocupa de esa zona más prestigiada: la sangre). En un texto inolvidable (*El dolor*), Marguerite Duras describe las deposiciones de Robert Antelme, rescatado semivivo por François Mitterrand de un moridero de Dachau. No se trata de mierda: su olor, su color, su consistencia son *inhumanos*. La ciencia no tiene nada que hacer allí; es preciso alimentar al sobreviviente con cuentagotas, el estómago podría rasgarse. Sólo la boca del moribundo no cesa de moverse, en una loca narrativa donde detalla todos los sucesos vividos, da nombres y repite, por si se tratara de su último instante de vida. Duras describe como un entomólogo la evolución de "eso" que suelta el cuerpo de Antelme hasta alcanzar el status de mierda *humana* y cómo recién entonces el ex condenado está en situación de producir esas cincuenta páginas que Artaud denominaría quizás, en este caso menos irónicamente, "mágicas". Ese texto recuerda algunas politizaciones del cuerpo que hace Orlan.

Entre los antecedentes lejanísimos de la artista podría citarse a la monja Benedetta Carlini de Vellano, abadesa de las teatinas de Pescia, quien realizó una performance mística mediante un anillo pintado con azafrán que, según su pretensión, certificaba su casamiento con Cristo: al no contar con la cirugía moderna, aprovechándose de la oscuridad y de la credulidad de una de sus discípulas, montó una operación en donde Cristo le extrajo el corazón, reemplazándolo por otro claveteado por tres flechas y adornado por una banda rosa. Sin contar tampoco con los cirujanos –y menos que menos con el aval de la Iglesia–, para optar por el cambio de sexo, Benedetta hizo el amor con algunas compañeras bajo la personalidad de diversos ángeles llamados ora Splenditelo, ora Fiorito, ora Tesaurielo, seres que manifestaban un deseo imperativo y enunciado en nombre de Dios y a través de los cuales Benedetta hablaba con voz de hombre. Estas experiencias tuvieron una difusión enorme en relación con la precariedad de la época en materia de comunicación.

Otro antecedente de Orlan podría ser Lasthénie de Ferjol, un personaje de Barbey d'Aurevilly. El cuento dice que vivía en un castillo de Forez, lejos del mundo. Era casta y silenciosa. Pero ni los cuidados de su madre ni los de su sirvienta Agatha lograron protegerla de las astucias del deseo. Lasthénie era sonámbula. Una noche salió del castillo caminando dormida. Un sacerdote la sedujo, le hizo un hijo que murió al nacer. Lasthénie no recordaba nada. Su madre no la creía inocente. Eso la enfermaba. ¿Cuál era su enfermedad?, se pregunta el autor. Su pureza, la injusticia de la que no tenía prueba alguna, se contesta. Lasthénie se recluyó en sus habitaciones. Poco a poco su expresión fue la de una loca, sus ojos extraviados adquirieron el color de las hojas de los sauces. Dejó de comer, de hacer sus abluciones. Sin darse cuenta comenzó a permanecer todo el día encorvada como el niño que había muerto. Habría que corregir un poco a Barbey d'Aurevilly: Lasthénie de Ferjol no se sentía abrumada sino que era una *performing artist* sin medios, precursora de Orlan.

> "Luego de mi muerte, mi cuerpo será puesto en un museo, momificado y/o modelado en resina, la pieza maestra de una instalación con un video interactivo. Y voy a pedir a una agencia de publicidad que me proponga un nombre y un logotipo. Y luego voy a contratar a un abogado, que pedirá al fiscal de Estado que otorgue una nueva identidad a mi nueva cara." ORLAN

De carne somos ¿o no?

Siete imágenes de Omniprésen


Cuarta cirugía, París, 1991, Orlan y los cirujanos visten Paco Rabanne.


1) Orlan antes de entrar al quirófano.


3) Campo amarillo, gasa y mirada a la cámara.


5) La segunda boca.

Un día la encontraron muerta. Su madre, la baronesa de Ferjol, abrió el corpiño de la muerta con la esperanza de escuchar todavía los latidos de su corazón: encontró sangre, y 18 alfileres clavados en armónica forma. Hoy, artistas anónimas (por lo general con un oficio relacionado con los hospitales) se sangran metódicamente en secreto para engañar con anemias perniciosas y otras enfermedades, sobre cuyas causas naufragan los diagnósticos de cualquier eminencia a la que desafían enrostrándoles su ignorancia.

Orlan está interesada por la sangre, pero no sólo por su sentido en el universo judeo-cristiano sino por su capacidad de metáfora de la comunicación, a la manera de una red cibernética conectiva (al igual que la hematología geográfica, la ciencia que estudia las relaciones de la geografía con la sangre). Tal vez Orlan ignore sus contactos estéticos con el kitsch peronista. En 1952 el doctor Pedro Ara hizo de Eva Perón un cadáver momificado, órgano por órgano, cuyo destino sería ser exhibido para siempre y para la devoción popular *tal cual era*, en un gran monumento. Pero la performance política se radicalizó hasta tal punto que una embalsamada se dedicó a viajar por el mundo en féretros cerrados. Lo sepa o no, Orlan ha dicho: "Luego de mi muerte, mi cuerpo no será entregado a la ciencia sino puesto en un museo. Será momificado y/o modelado en resina. Será la pieza maestra de una instalación con un video interactivo. Cuando las operaciones terminen, voy a pedir a una agencia de publicidad que me proponga un nombre y un logotipo, basados en un *brief* mío. Luego voy a contratar a un abogado, que pedirá al fiscal de Estado que me otorgue una nueva identidad con mi nueva cara".

Cabe preguntarse si "cuando las operaciones terminen" alude al momento en que la muerte biológica de Orlan decida cuál fue la última intervención quirúrgica. ¿Un clon de Orlan nos permitiría ver, por fin, el original? ¿Hipernegación de la muerte, o soberanía genial del miembro más futuro de la familia *radical chic* del arte, que incluye a Dalí hibernado y a Timothy Leary viajando en cohete por ese cielo donde sólo se creía que estaba Lucy con sus diamantes?

LOS PEROS DE ORLAN

Orlan es una viajera *trans-aparencial*: sólo es posible ser otro por partes, a través de sucesivas mutaciones-intervenciones. Orlan dice demoler los patrones de belleza modernos, pero su apariencia, aun con toda clase de renovados implantes, es la de una mujer bella que aparenta menos edad de la que tiene (52 años). Si bien resulta absurdo suponer que, al exponer el interior de su cuerpo, lo expone todo, cabe sospechar que existen en Orlan otras operaciones de sesgo no artístico: vulgares liftings, lipoaspiraciones, implantes de siliconas, hormonas destinadas a contrarrestar la menopausia, sin otra función que retrasar la vejez y conservar la belleza.

¿O no lo hace? ¿Es realmente *tan* radical? En caso de que sí se haya hecho esas operaciones *comunes*, la mutación constante difuminaría esa batalla vulgar contra el tiempo que provee la común cirugía estética moderna. Y equivaldría al gesto con que Andy Warhol quiso ganarle de mano a la vejez utilizando de antemano una peluca blanca. Por otra parte, cuando Orlan declara "al contrario de los deseos transexuales, no deseo tener una identidad definida y definitiva; estoy a favor de identidades nómades, múltiples, móviles y mutantes", está equivocada: los transexuales posmodernos, sobre todo los alineados dentro de la crítica *queer*, no se definen como viajeros de un sexo a otro sino como eternos beduinos en el desierto de la identidad.

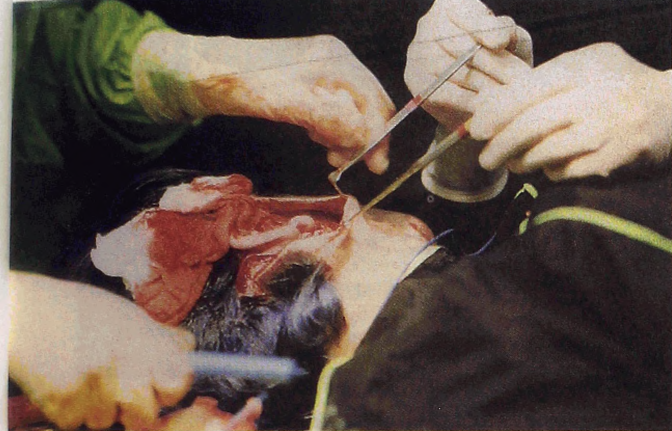
La próxima operación que Orlan planea es la de hacerse realizar una nariz lo más grande posible de acuerdo con la pericia técnica de los japoneses y con la proporción de su cuerpo. ¿Habrá leído Orlan el *Pinocho* de Collodi?

La muestra de videos y fotos de Orlan en la Alianza Francesa (Córdoba 946) se inaugura el jueves 5 de agosto a las siete de la tarde. El viernes 6 a la misma hora dará una conferencia (con traducción simultánea) y participará en un debate con Roberto Jacoby, María Moreno, Gabriel Catren y Corinne Sacca-Abadi. La muestra permanecerá hasta el 10 de setiembre.

ce, sobre su séptima operación quirúrgica (1993)



) Dibujo preparatorio sobre el rostro de Orlan.



) Primer plano en rojo, azul y verde en la abertura de rostro.



) Aguja de la jeringa de anestesia perforando el labio superior.



7) Retrato con narcisos seis días después de la operación.

"Unas palabras sobre estas imágenes, que ustedes probablemente verán con incomodidad: lamento tener que hacerlos sufrir, pero sepan que yo no sufro –a diferencia de ustedes– cuando miro esas imágenes." ORLAN

Todos los fines de semana, por People & Arts, es posible encontrarse con una sorpresa más que agradable: el programa de Jools Holland. Siguiendo la tradición radial inaugurada por la célebre BBC, el programa se vale del simple recurso de reunir buenos artistas y dejarlos tocar lo que quieren, para presentar un lujo que durante agosto ofrece una saludable sobredosis de música en vivo.

Imagen de radio





Richard Aschcroft, cantante de The Verve, rumbo a la presentación del próximo sábado. Que, con lo inestables que son los muchachos de la banda, siempre puede ser la última.

Por MARTIN PEREZ Todo comienza con unos títulos en los que se puede ver a un hombre corriendo por los pasillos de un canal. Nada demasiado nuevo, salvo porque ese hombre es Jools Holland, el canal es la BBC y en el estudio en el que desemboca lo están esperando los músicos que enseguida protagonizarán su *Later... with Jools Holland*, un programa poco menos que mítico para los televidentes ingleses adictos al rock pero absolutamente desconocido por estas latitudes. Es por eso que para el distraído espectador que le da unos segundos de gracia en medio del vértigo del zapping, poco y nada suenan los nombres, por más respetables que sean. Claro que, cuando ese señor comienza a presentar a los talentos reunidos para su show de esa noche, la cosa cambia un poco.

El presentador recorre en pocos pasos un estudio en el que esperan su turno tanto un grupo nuevo llamado *Gomez*, un artista (así lo presentará: "un artista") como Nick Cave y sus Bad Seeds, una flamante carita vendedora como la de Natalie Imbruglia y una cantante *cult* como Beth Orton. Pero, claro, para comenzar hay algo más. El presentador dice sencillamente: "Jimmy Page y Robert Plant", y entonces los ex Zeppelin comienzan con lo suyo. Y el zapping del cableadicto con paladar musical tirando a rockero se detendrá ahora sí, inexorablemente. Hasta que ese señor –aunque aún no sepamos quién demonios es– se despida hasta la próxima. Entonces será el momento de hablar de un tal Jools Holland, de la tradición de shows en vivo de esa institución llamada BBC y de por qué es imposible tener un programa así en la televisión local.

EL TECLADISTA PERIODISTA

"Let the good times roll" por Ray Charles, "Jambalaya" por Jerry Lee Lewis y "All Things Must Pass" por Billy Preston. Estos son apenas tres de los temas escogidos por Jools Holland para integrar una hipotética lista de temas para una isla desierta, pero que alcanzan para definir musicalmente a este tecladista nacido hace cuarenta y un años en Londres y que hoy –sin dejar de salir de gira al frente de su Rhythm & Blues Orchestra– forma parte del staff de lujo de la BBC.

Miembro fundador de Squeeze y músico invitado en discos de Roger Waters, Dr. John y B. B. King, la biografía oficial de Holland señala que a los ocho años ya tocaba boogie woogie, y que tenía quince cuando se unió a sus amigos Chris Difford y Glenn Tilbrook para tener su propio grupo con el que anotarse en los charts ingleses luego de la fiebre punk, y con quienes pudo reunirse más tranquilamente y sin pasar demasiada vergüenza una década más tarde. Pero el otro comienzo de la biografía oficial de Holland debería tener como punto de partida el especial "The Police in Montserrat", que significó el primer paso de su carrera periodística. De hacerles unas entrevistas a sus amigos, Holland pasó a formar parte del plantel estable de *The Tube*, un programa musical que hizo historia en la televisión británica. Su currículum periodístico incluye una serie de largometrajes documentales en los que exploraba la música de Nueva Orleáns, Memphis y Nashville, un libro de viajes musicales, así como una mudanza a Nueva York para oficiar como presentador –junto al saxofonista David Sandborn– de un programa de TV para la NBC llamado "Sunday Night". Fue hacia 1992, después de esa experiencia norteamericana, cuando la BBC lo convocó para presentar su propio programa, cuya temporada '98 es la que se está viendo estas semanas en People & Arts.

ELOGIO DEL PROTECCIONISMO

Proveedor habitual de tracks para los discos piratas de los grupos de rock, con entradas difíciles de conseguir ya que son gratuitas y a punto de alcanzar el centenar de emisiones, *Later... with Jools Holland* sigue saliendo al aire aún hoy, tanto en Londres como en Estados Unidos. De hecho, en una rápida mirada a la programación de sus últimas semanas (en la versión para el hemisferio norte) es posible encontrar los nombres de Hootie & The Blowfish, Ben Folds Five, Pete Townshend y Maxwell, entre otros. Equivalente televisivo de las famosas sesiones radiales de John Peel –un mítico discjockey de la BBC, que viene presentando nuevos talentos desde la década del setenta–, *Later...* es también fruto de una tradición de grabaciones en vivo que ha llenado de música los archivos de la radio británica. Tradición que responde a una ley inglesa que obligaba a las radios a incluir una cuota de música en vivo además de las grabaciones, con el objeto de proteger los derechos laborales de los músicos. Así que es gracias a esa ley que las compañías discográficas han encontrado un filón en el archivo de la BBC (fuente de recientes ediciones en vivo de Los Beatles, Led Zeppelin, The Who, Jimi Hendrix y tantos más).

Claro que la calidad del programa de Holland no sólo obedece al respeto de cierta legalidad británica, sino que también responde al hecho de que su anfitrión es músico antes que periodista. Esta es una de las razones por las que Los Beatles sobrevivientes eligieron a Holland para ser el entrevistador en los videos de la serie *Anthology.*

A pesar de que People & Arts suele repetir sin piedad los capítulos de sus shows, vale la pena recomendar varios de los programas anunciados para agosto. *Later... with Jools Holland* sale al aire los viernes a las 23 (repite el sábado a las 3 y a las 6 de la mañana, para quienes prefieran grabarlo), y anuncia a Tori Amos para este viernes; The Kinks, Maldita Vecindad y Neneh Cherry, una semana más tarde; Paul Weller y Jesus and Mary Chain para el 20 de agosto; y Lenny Kravitz, Bjork y Paul Westerberg para el viernes 27. Pero atención: para el próximo fin de semana se anuncia doble sesión; a las 23 del sábado 7 habrá que prepararse para The Verve, Rickie Lee Jones y Roni Size. Un lujo en vivo. Como, a pesar de tantos intentos, sólo pudo hacer en la televisión argentina Juan Alberto Badía.

AGENDA

1 Domingo



Grotesco criollo Se presenta *He visto a Dios*, una obra de Francisco Defilippis Novoa, que fue estrenada originalmente en julio de 1930. Esta pieza retoma la obsesión del autor por narrar las desventuras de personajes que se empeñan en mantenerse fieles a su conciencia y a sus postulados éticos, en medio de una sociedad en descomposición moral. Dirigida por Eduardo Gondell. *A las 21 en la Sala Orestes Caviglia del Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Entrada $ 5.*



Edipo La compañía *Los Hermanos Perham* reestrena su espectáculo *Edipo Rey de Hungría*, una ágil y divertida versión del mito en la que se entremezclan el relato trágico del parricida, con el drama y la confusión por los errores que cometen los propios narradores. *A las 20 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 5.*

Jazz Se presenta la Valentino Jazz Bazar, el grupo de Guillermo Valentino. Este exquisito guitarrista será acompañado por músicos invitados de la talla de Patán Vidal, Willy Crook y Fernando Lupano. *A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $ 5.*

Dibujos Gustavo Kortsarz inaugura *Los lazos de la memoria*, una exposición que reúne pinturas, dibujos, videos e instalaciones. *A las 20 en la Sala Auditorio Dr. Arturo Illia, San Martín 671, subsuelo, Concepción del Uruguay, Ente Ríos.* **GRATIS**

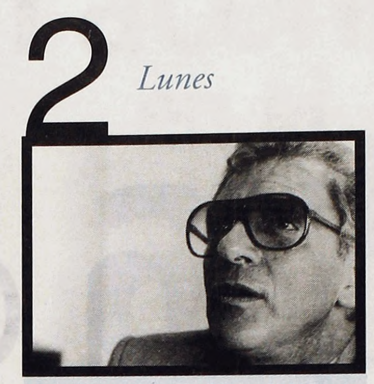
Opera Presentación de la obra *Escenas de Bohemia*, una adaptación teatral de Henri Murger, Lorenzo de Medici e Ignacio Brizzio sobre *La Bohème*, de Giacomo Puccini, a cargo del Centro de Divulgación Musical del Gobierno de la Ciudad. *A las 17.30 en el Museo Sívori, Infanta Isabel 555. Entrada $ 1.*

Fiesta house Continúa el ciclo *Deep in the underground*, dedicado al deephouse. En esta ocasión se presentarán los sets de Dj Diego Cid y Dj Caró. *A las 21 en el El dorado, H. Yrigoyen 947. Entrada $ 5.*

Teatro callejero El grupo Caracú presenta su espectáculo *Pedí el paraíso*, una versión del capítulo XXI de *Don Segundo Sombra*. La dirección corre por cuenta de Héctor Alvarellos. *A las 14.45 en el Parque Avellaneda, Directorio y Lacarra.* **GRATIS**

Cine Se proyecta *La estrella del norte*, un film dirigido por Pierre Granier-Deferre, basado en una novela de Georges Simenon. *A las 19 en Casa Cultural Uruguay, Scalabrini Ortiz 532. Entrada $ 2.*

2 Lunes



Crítica En homenaje a Enrique Pezzoni, el Programa de Estudios de Teoría y Crítica Literaria de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA realiza estas Jornadas de Teoría y Crítica Literaria, que se extenderán hasta el día 4 de agosto, que tiene como objetivo el discutir los problemas, conceptos y enfoques que se despliegan en la teoría y la crítica literaria contemporáneas. *Desde las 17 en la Facultad de Filosofía y Letras, Puán 470. Informes al 4941-8054.*



Luz O'Farrell La artista plástica –que residió varios años en Alemania– presenta su nuevo trabajo que, partiendo de leves cambios cromáticos y haciendo uso de símbolos universales, logra una obra personal e insinuante. *De 15 a 20 en Galería van Riel, Talcahuano 1257.* **GRATIS**

Arte Continúa *De pescados y pescadores*, una exposición fotográfica de Bárbara Moira Brizzi. *De 12 a 22 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551.* **GRATIS**

Plástica En el marco del ciclo *Espacio Ojo al país* se desarrollará esta muestra de los artistas rosarinos Andrés Ostera (fotografía) y Hugo Cava (objetos gráficos). Esta exposición, curada por Luis Felipe Noé, Rosa María Ravera y Fermín Fevre, estará abierta hasta el día 18 de este mes. *De 14 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.*

Cine francés Proyección de *El silencio es oro*, un clásico de René Clair, estrenado en 1947 e interpretado por Maurice Chevalier y Francois Perrier. *A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el TGSM, Corrientes 1530. Entrada $ 3,5.*

Teatro infantil Los Cuentomaníacos continúan presentando *La imaginación siempre puede más*, un espectáculo que cuenta con las actuaciones de Alejandro Canuch, Marina Barbera y Paula Trucchi y la dirección de Carlos Aguirre. *A las 16 en el Teatro Arlequines, Perú 571.* **GRATIS**

Eduardo Gualdoni Se encuentra abierta la inscripción para participar del taller dictado por este artista plástico, dirigido a gente con o sin experiencia artística. El curso incluirá nuevas técnicas de dibujo, pintura y monocopia, resultado de su experiencia en el Taller de Técnicas Avanzadas en Grabado del Kent Institute of Art (Inglaterra). *Informes al 4585-7495 o al 4361-2237.*

Música El dúo integrado por César Lerner y Marcelo Moguilevsky presenta *Basavilbaso*, su último trabajo discográfico. *A las 20.30 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada $ 15.*

3 Martes



Graciela Hasper Continúa abierta hasta el 21 de agosto la muestra de obras de esta artista plástica nacida en 1966, quien ha mantenido una ambigua relación con la tradición constructivista. Alternando en forma arbitraria colores y elementos geométricos, las obras austeras y caleidoscópicas de Hasper, logran demostrar su infatigable interés por las cualidades de luz por sobre la forma. *De 10 a 20 en la Galería Ruth Benzacar, Florida 1000.* **GRATIS**



Plástica Silvia Rocca presenta *De espaldas contra la pared*, una muestra de grabados poblados de seres extraordinarios. *De 16 a 21 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551, Sala 2.* **GRATIS**

Cortometrajes Comienza el Festival Nacional de Cine y Video Independiente, que proyectará los cortos seleccionados por el jurado (integrado por Raúl Perrone, Sebastián Puenzo y Adrián Caetano, entre otros) en distintos puntos del país: hoy (y los días 10, 17, 24 y 31), en Buenos Aires; el 6 y el 7, en La Plata y *a las 18 en el Microcine del C.C. Recoleta, Junín 1930.* **GRATIS** *Informes al 4441-0444 y 4772-8745.*

Alejandro Gimson Presenta en sociedad su libro *Relatos de la diferencia y la igualdad - Los bolivianos en Buenos Aires*, junto a Aníbal Ford, Rosana Guber y Elizabeth Jelin. *A las 19.30 en el Instituto de Desarrollo Económico y Social, Aráoz 2838.* **GRATIS**

Taller Se realiza esta charla abierta sobre las clases de trabajo corporal acrobático, preparación física, elongación global correctiva, flexibilidad y técnicas acrobáticas, a cargo de Cristian Noriega (Momix y la UBA). *A las 18 en Cabrera 3971. Informes al 4582-8905.* **GRATIS**

El Horreo La banda presenta su segundo disco, *El Horreo va*, compartiendo el escenario con la nueva formación de Juana La Loca. *A las 20 en el C.C. Rojas, Corrientes 1530. Entrada $ 5.*

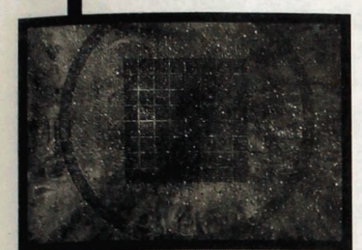
Cine *Irlanda: el arduo camino hacia la paz* es un ciclo del cine integrado por obras de directores británicos e irlandeses que intentan analizar desde distintas perspectivas uno de los conflictos más amargos de Europa. El film que inaugura la retrospectiva es *Michael Collins*, de Neil Jordan, que reconstruye la historia del revolucionario irlandés, mártir para algunos y traidor para otros. Con las actuaciones de Liam Neeson, Julia Roberts y Aidan Quinn. *A las 17 y 19.30 en el British Art Centre, Suipacha 1333.* **GRATIS**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.





4 *Miércoles*



Plástica Ernesto Pesce inaugura una nueva exposición de pinturas y esculturas. Enigmáticas e inaccesibles, las visiones cósmicas de este artista toman la forma difusa de ciudades y de regiones en las que todo lo que puede percibirse es un abismal silencio. Nacido el 4 de abril en 1943, Pesce ha realizado numerosas exposiciones tanto en el país como en el extranjero. La exposición continuará abierta hasta el 4 de septiembre. *De lunes a viernes de 15 a 21 y de 18 a 21 en el BAC, Suipacha 1333.* **GRATIS**



Plástica Inaugura *Dinámica visual-Artista en obra*, una exposición conjunta de los artistas Fernando Arto y Andrea Fontiveros. La propuesta de estos dos jóvenes creadores se centra en disponer objetos de su creación dentro de un círculo trazado en el piso.
A las 19 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

Luis Salinas El guitarrista continúa con su ciclo de presentaciones.
A las 22 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $ 15.

Arte Continúa *Homenaje a Carlos Torrallardona*, una exposición de grabados que rinde honores a este artista.
De 14 a 18 en el Museo Nacional del Grabado, Defensa 372. **GRATIS**

Poesía Como parte del ciclo *La casa de la poesía*, los poetas Elida Manselli, Pablo Narral, Carlos Juárez Aldazábal y Alicia Genovese leerán piezas de su autoría.
De 19 a 21 y de 23 a 1.00 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. **GRATIS**

Mark Zaffron El artista norteamericano dictará tres seminarios sobre *Fotointaglo no tóxico*, en el que dará cuenta de cómo logró adaptar el film fotosensible a las técnicas de grabado y fotograbado.
Informes e inscripción: 4315-2915.

Más Plástica Hasta el 10 continuará abierta *Artistas tucumanos*, una exposición colectiva en la que Carolina Paradella, Rolo Juárez y Martín Guiot exhibirán objetos elaborados con materiales con convencionales.
De 16 a 20 en STAC, Espacio Giesso Reich, Cochabamba 370. **GRATIS**

Esculturas Inaugura *De gente y animales o a la inversa*, una exposición de Germán Cabrera que tiene al tiempo como protagonista.
A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

Cine. Comienza *El cine y la brújula*, ciclo compuesto por algunos de los films que J.L. Borges reseñó en la mítica revista *Sur*. En esta ocasión se proyectará *El delator*, de John Ford.
A las 18 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS**

5 *Jueves*



Retrospectiva periférica Tal es el nombre del ciclo de obras de El Periférico de Objetos, que comenzará a las 21, en el Callejón de los Deseos (Humahuaca 3759), con *El hombre de arena*, de D. Veronese y E. García Wehbi. El viernes, a la misma hora pero en Babilonia (Guardia Vieja 3360), será el turno de *Zooedipous* (foto) de Veronese, García Wehbi y Alvarado. Y el sábado, a las 23, el de *Máquina Hamlet*, de Henrich Muller, en el Callejón de los Deseos. *Entrada $ 12.*



Grabados Rizza Conde presenta *Diario de a bordo*, una muestra que sintetiza lo mejor de su obra. Testigo de los cambios y las transformaciones del paisaje urbano, la artista cultiva un estilo minimalista y abstracto.
De 10 a 20 en la Fundación Centro de Estudios Brasileiros, Esmeralda 965.
GRATIS

Orlan Inaugura la muestra de fotografías de su serie *Omniprésence*, que registra su séptima operación de cirugía estética. (Más información en las páginas 10, 11, 12 y 13).
A las 19 en Alianza Francesa, Córdoba 946.
GRATIS

Plástica Carla Benedetti y Agustina Picasso presentan *Lo crudo y lo cocido*, dos exposiciones en las que intentan borrar las divisiones entre lo abstracto y lo figurativo.
A las 19 en La Sala Pañol del C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

Murga *Todos ponen* continúa representando *Los indios estaban cabreros*, una obra creada por Agustín Cuzzani y dirigida por Rubén Pires.
A las 20.30 en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Entrada $ 5.

Festival Comienza el *Festival del Rojas '99*, que incluye actividades teatrales, de danza, música y video. Como número apertura se presentarán *Los Sobrevivientes del Piruetarium*, grupo de música contemporánea integrado por una sección de cuatro vientos y un baterista. Como invitados participarán Wenchi Lazo, Federico Zypce y María Gabriela Epumer.
A las 21 en el C.C. Rojas, Corrientes 1530. Entrada $ 5.

Música Pablo Krantz y los Chicos-Búfalo presentan *Demasiado tiempo en ningún lado*, su debut discográfico, junto a Sugar Tampaxxx.
A las 23.30 en el Podestá, Soler y Julián Alvarez.
GRATIS

Arte Inauguran dos nuevas muestras en *Belleza y Felicidad*. La primera es *8D*, compuesta por objetos de Laura Bumaschny. La segunda, *Joaz*, una exposición de aerografías de Jessica Odette.
A las 19.30 en Guardia Vieja y Acuña de Figueroa.
GRATIS

6 *Viernes*



Charly García Presenta *Demasiado Ego*, su último disco grabado durante el pasado festival *Buenos Aires Vivo*. Acompañado por los mismos siete músicos que participaron de ese memorable y polémico concierto, esta nueva (y seguramente imprevisible) presentación de García constituye una magnífica oportunidad de volver a maravillarse con clásicos como *Cerca de la revolución* o *Nos siguen pegando abajo. A las 22 en el Estadio Obras, Libertador 7395. Entradas desde $ 18.*



Teatro Como parte del *Festival del Rojas 99* se presentan dos obras: *Herida*, de Bernardo Cappa y *Las troyanas*, de Eurípides, en una versión traducida y adaptada por Jaime Arrambide.
A las 21 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.

Andrea Fiorino La talentosa actriz rosarina estrena *El discurso*, un mordaz y agudo espectáculo en el que, haciendo uso del lenguaje político, la artista hablará sobre cómo el poder está en manos de la locura.
A las 23 en El Club del Vino, Cabrera 4737.

Arte. Comienza *Open Studio*, una muestra que reúne las obras de 31 artistas ganadores de las becas ofrecidas por el programa creado por el artista plástico Guillermo Kuitca.
De 17 a 22 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Orlan II En el marco de la muestra que presenta en Buenos Aires, la artista realizará una conferencia seguida de un debate del que participarán Gabriel Catren, Roberto Jacoby, María Moreno, Corinne Sacca Abadi y la propia artista.
A las 19 en la Alianza Francesa, Córdoba 946.
GRATIS

Mitos del Medioevo Se realiza una charla sobre *Los Caballeros de la Mesa Redonda y el rey Arturo*, a cargo de la Prof. Alejandra Morales.
A las 19.30 en Amenábar 863.
GRATIS

Hardcore gay antifascista. Mientras presentan su disco *The art(e) of romance*, Fun People organiza la tercera edición de este festival. El día 6 se presentarán junto a Loquero y, al día siguiente, volverán a actuar, en esa ocasión acompañados por She-Devils.
A las 21 en Cemento, Estados Unidos al 1200. Entrada $ 6.

Demonios de Tasmania Mientras terminan de darle los últimos toques a su próximo disco, el grupo liderado por Sharly presentará algunos de sus temas nuevos.
A las 24 en Ave Porco, Corrientes 1980. Entrada $ 7.

7 *Sábado*



Teatro *Tango por Pablo* es una obra de Raúl Peñarol Méndez, en la que Roberto Carnaghi da vida a los quijotescos sueños de Pablo Podestá (18751923), mítico actor perteneciente a la genial familia de artistas. La dirección y puesta en escena es de Andrés Bazzalo. Completan el elenco Antonio Bax, Enrique Dacal, Adriana Dicaprio, Leonrado Odierna y Jean Pierre Reguerraz, Juan Carlos Ricci y Roxana Fontán. *A las 21 en el Teatro Regio, Av. Córdoba 6056. Entrada $ 10.*



Mono Villegas En un concierto-homenaje al genial pianista se presentan, entre otros, Adolfo Abalos, Oscar Alem, Manolo Juárez y Baby López Furst y la Banda Sinfónica de la Ciudad de Buenos Aires.
A las 14 en Plaza de Arbol, Charcas y Agüero.
GRATIS

Música Recital de Reincidentes, con Venus como banda invitada.
A las 24 en El Observatorio, Urquiza 124. Entrada $ 5.

Teatro Se presenta *Socavón*, una obra de Luis Cano interpretada por Omar Núñez.
A las 19 en Casa Cultural Uruguay, Scalabrini Ortiz 532. Entrada $ 2.

Taller de pensamiento Todos los sábados de este mes se realiza este taller coordinado por los directores de la revista *Parte de Guerra*, Oscar Cuervo y Héctor Fenoglio.
A las 13 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Puán 470, aula 254.
GRATIS

Sucesos argentinos Tras haber recorrido Europa, el grupo continúa presentando *Pasión de multitudes*, su espectáculo de improvisación musical.
A las 23.30 en el Teatro Empire, Hipólito Yrigoyen 1934. Entrada $ 5.

Bel canto La soprano Samara Pascual Migale y el pianista Carlos Koffman interpretarán obras de Mozart y Schubert.
A las 17.30 en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371. Entrada $ 10.

Cine Proyección de *El estado de las cosas*, el clásico de Wim Wenders en el que se destacan las actuaciones de Patrick Bauchau e Isabelle Weingarten.
A las 19 en el Cine Club Eco, Corrientes 4949, 2º E. Entrada $ 2,5.

Más Teatro Continúan las funciones de *La demolición*, una obra de Ricardo Cardoso que cuenta con las actuaciones de Oscar Escobar y Carlos Fernández.
A las 21 en el Auditorio de la Asociación Bancaria de Buenos Aires, Sarmiento 341. Entrada $ 5, afiliados bancarios gratis.



Si hay un cine que rompa con la imagen oficial del Japón, hecha de arreglos florales y ceremonias del té, es el de Shohei Imamura, poblado de prostitutas, mercaderes y familias disfuncionales. Ganador de dos Palmas de Oro en Cannes (en 1983 por La balada de Narayama y en el '97 por La anguila), a partir del martes podrá verse, en la sala Lugones, su obra casi completa. Incluido el preestreno de Kanzo Sensei, considerada su última obra maestra.

El pudor del pornógrafo

Por HORACIO BERNADES Así como el 98 fue en Argentina el año del cine iraní, éste parece ser el del cine japonés. En ese sentido Buenos Aires no hace más que sumarse a la ola nipona que barre las más importantes capitales del mundo. Primero fue la magistral *Flores de fuego*, de Takeshi Kitano, hace sólo un par de semanas le tocó el turno a Hirokazu Kore-Eda, con *After Life, la vida después de la muerte*. Ahora, llega la hora de redescubrir a uno de los grandes nombres del cine de ojos rasgados: Shohei Imamura, que el mes próximo cumple 73 años y cuya obra se extiende a lo largo de cuatro décadas.

A mediados de los 80, Imamura había desembarcado en Buenos Aires con su primera Palma de Oro obtenida en Cannes, *La balada de Narayama*, y el año pasado pudo conocerse su segunda Palma, *La anguila*. A partir del martes próximo, el Teatro San Martín y la Fundación Cinemateca Argentina presentarán en la sala Lugones, durante dos semanas y con la colaboración de la embajada del Japón, la más amplia retrospectiva que se le haya dedicado en el país a este nombre esencial del cine nipón de posguerra. Con el adecuadísimo título de *Shohei Imamura: La ley del deseo*, se verán allí trece de sus dieciséis películas de ficción. Un arco que se abre allá por fines de los años 50 y se cierra, por ahora, con la que el propio realizador considera su testamento fílmico: *Kanzo Sensei*. También llamada *Dr. Akagi, Kanzo Sensei* se presentó el año pasado en Cannes, está considerada su más reciente obra maestra y se verá en la Lugones unos días antes de su estreno oficial en Argentina.

POR LO BAJO

Antes de la aparición de Imamura a fines de los años 50, el cine nipón aparecía como un territorio férreamente loteado. Había un especialista en *jidai-geki* o relatos de época, protagonizadas sobre todo por samurais (Kurosawa), un especialista en melodramas de mujeres sufridas (Kenji Mizoguchi) y un especialista en retratar familias de clase media (Yasujiro Ozu). Tres de los más grandes nombres de la historia del cine, pero que imprimían en celuloide la imagen del Japón que el Japón oficial prefiere ver: un pasado de bravos guerreros y mujeres aguantando en silencio (Kurosawa y Mizoguchi), un presente de familias sentadas sobre el *tatami* para la ceremonia del té (Ozu). "Lo que me interesa es la relación que existe entre la parte baja del cuerpo humano y la parte baja de la sociedad", confesó alguna vez Imamura. Lejos del estereotipo que asocia lo japonés con lo ritual, el pudor y la más delicada discreción, las películas de Imamura suelen ser vitales y caóticas, animadas siempre por los más bajos instintos y pobladas por una vasta galería de ladrones, mercaderes, criminales y prostitutas. Según el propio Imamura, sus personajes son "fuertes, ambiciosos, con sentido del humor y tramposos, disipados y virtuosos al mismo tiempo".

"Imamura no tiene tiempo para arreglos florales y ceremonias del té", apuntó certeramente el crítico Robert Fulford. En exacta oposición a sus mayores, este cineasta que se define a sí mismo ora como "un antropólogo", ora como "un libertino", mostrará asesinos en lugar de guerreros, mujeres bravas y decididas, nunca sumisas, y familias disfuncionales, en más de un caso incestuosas.

JAPÓN ES BÁRBARO

En *El profundo deseo de los dioses* (filmada en 1968; se proyecta el lunes 9 en la Lugones), un ingeniero viaja desde Tokio a una isla habitada por los miembros de una comunidad primitiva, que están convencidos de ser "la raza madre" que dio origen a todo Japón. Tomando al forastero por un dios, le ofrendan una de sus hijas, que desciende de dos generaciones de incestos. Imamura no se priva de insinuar paralelismos entre esa sociedad atrasada y brutal y la nuestra. Primera película en colores del realizador y considerada "la" obra maestra del realizador por los *Cahiers du Cinéma*, *El profundo deseo de los dioses* es para el cineasta y crítico Bertrand Tavernier una de las tres mejores películas japonesas de todos los tiempos. Y su colega Jonathan Demme (el director de *El silencio de los inocentes*) no deja de incluirla en su lista de las diez mejores de la historia.

El barbarismo reaparece en la conocida *La balada de Narayama* (1983; jueves 5), que hace pie en una comunidad montañosa y cerrada sobre sí misma. Allí, las familias conviven con los animales, y a veces copulan con ellos. Como se trata de una sociedad muy pobre, a los recién nacidos les caben dos destinos: si son niñas, las venden; si son varones, los matan. "¡Es la última vez que tiras el bebé en mi arrozal!", le reclama un vecino a otro. La tradición del lugar indica que, al llegar a los setenta años, los ancianos deben ser sometidos a una forma de eutanasia social, que consiste en esperar la muerte en las heladas cumbres del Narayama. A uno de los viejitos, su hijo lo tiene encadenado porque se portó mal. Ansiosa por emprender el viaje final al Narayama, la anciana protagonista resuelve partirse la dentadura contra una piedra, para que nadie se olvide de que ya tiene setenta.

ESCENAS DE LA VIDA ANIMAL

Una de las obsesiones de Imamura es la zoología, como se ocupan de revelar los títulos de varias de sus películas. Entre los films favoritos de Susan Sontag, *Cerdos y acorazados* (1961; el jueves 12 en la Lugones) hace circular, en paralelo, los dos términos del título. La acción tiene lugar en la bahía de Yokusaka, por entonces poderoso asentamiento de la marina estadounidense. La quirúrgica mirada de Imamura hace allí una incisión sobre tres grupos sociales: los marineros yanquis, los hombres locales (todos miembros de la *yakuza* o mafia japonesa, dedicados a la trata de blancas y el mercado negro) y las jóvenes, cuyo único medio de supervivencia es prostituirse, al servicio de los marineros mascachicle. Típica mujer-Imamura, la heroína se rebela contra ese destino. Típico hombre-Imamura, el protagonista masculino no sigue sus pasos. Todo termina con una estampida de cerdos que arrasan la calle principal del barrio rojo, en un mini-apocalipsis que está considerado uno de los momentos más deslumbrantes del realizador.

Elegida mejor película del año por el *Village Voice*, el crítico Donald Richie, uno de los mayores expertos occidentales en cine nipón, consideró que *La mujer insecto* (1963; domingo 8) es "el retrato más acabado que haya dado el cine sobre la mujer japonesa". Protagonizada por una auténtica ex prostituta, la protagonista es una campesina que, adelantando la obra entera de Rainer W. Fassbinder, asciende en la escala social dejando de lado todo escrúpulo y convirtiéndose primero en puta y finalmente en poderosa propietaria de un burdel. Las comparaciones con el reino animal abundan, tal como en *La balada de Narayama*, llena de bichos de todas las especies. Sobre todo insectos, serpientes y aves rapaces. Con un sentido de la ironía que suele extenderse a sus películas, Imamura aseguró a la revista francesa *Positif* que prefiere filmar serpientes, "porque son dóciles y fáciles de dirigir". También está *La anguila*, claro (1997; cierra el ciclo de la Lugones el domingo 15), una de las mascotas más enigmáticas que haya dado el cine.

EN FAMILIA

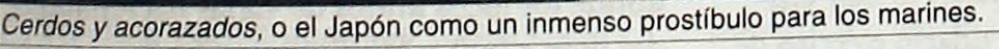
Adelantado de la disfuncionalidad, y en abierto desafío a la cultura tradicional japonesa, la palabra "familia" y la palabra "perversión" tienden a hacerse sinónimos en los films de Imamura. En *Intenciones de asesinato* (1964; viernes 13 en la Lugones) la protagonista, Sadako, vive en concubinato con un hombre de un estrato social superior, que la desprecia y le es infiel, aunque no se priva de servirse de ella cada vez que el cuerpo se lo pide. La madre, a su vez, no deja de recordarle a Sadako que es nieta de una cortesana condenada por las leyes sociales. Ante este panorama y luego de fracasar en algún intento de suicidio, Sadako termina enamorándose del hombre que la violó, que está totalmente loco pero no puede vivir sin ella. Para medir el carácter subversivo de esta historia (basada en un caso real, como muchas otras ficciones de Imamura) conviene recordar que el destino que la tradición nipona prescribe para la mujer violada es el suicidio ritual.

También basada en un caso de la crónica diaria y modelo para posteriores films sobre asesinos seriales, *La venganza es mía* (1979; martes 10) echa una mirada fría y distanciada sobre el personaje central, desprovista de todo juicio moral. Sin mayores explicaciones y sin atenerse a un patrón preciso, a lo largo de 78 días, Iwao Enokizu (encarnado por el actor Ken Ogata, que más tarde sería Mishima en la película homónima de Paul Schrader) va sembrando su paso de cadáveres, sin el menor signo de arrepentimiento. En lo que podría servir o no como justificación de sus actos, Imamura se ocupa de dejar sentado que la mujer del asesino lo engaña con su padre, para más datos católico practicante.

El profundo deseo de los dioses: la preferida de Bertrand Tavernier y Jonathan Demme.

"Lo que me interesa es la relación que existe entre la parte baja del cuerpo humano y la parte baja de la sociedad. No tengo tiempo para arreglos florales y ceremonias del té. **Prefiero filmar serpientes,** que son dóciles para dirigir." SHOHEI IMAMURA




Cerdos y acorazados, o el Japón como un inmenso prostíbulo para los marines.


La protagonista de *Intenciones de asesinato* se enamora del hombre que la violó.

PORNÓGRAFOS Y MORFINÓMANOS

Frente a estas disfuncionalidades en el seno de la estructura familiar, en varios de sus films Imamura construye para los personajes clanes familiares electivos, que funcionan como alternativa al modelo tradicional y están siempre integrados por marginales, proscriptos y desclasados, a quienes el realizador observa con inocultable simpatía. Empezando por la increíble *Deseo infinito* (1958; viernes 6), película en la que adopta por primera vez el formato de Cinemascope, que ya prácticamente no abandonaría y que le permite hacer entrar en cuadro sus abigarrados paisajes humanos. En *Deseo infinito*, al cumplirse diez años de la capitulación imperial frente a los aliados, un grupo de cinco personas se reúne en un sótano, que durante la guerra sirvió como refugio nuclear. Una feroz mujer, un miembro de la yakuza y un estudiante secundario, entre otros, se proponen desenterrar un tesoro, que no es otro que un paquete conteniendo morfina.

En *El pornógrafo* (1966), que lleva como subtítulo *Introducción a la antropología* y se verá el sábado 14, el "jefe de familia" es un realizador de cine porno. A su alrededor se nuclean su hijo adoptivo –un chantajista–, su hija adoptiva –una seductora que trabaja para la censura oficial– y una viuda, que está convencida de que un pez carpa es el espíritu reencarnado de su marido. Pescar carpas es el único consuelo para la familia protagónica de la terrible *Lluvia negra* (1989; miércoles 4), que hace eje en las secuelas de la bomba de Hiroshima y es sin duda una de sus pocas películas que no hacen lugar al sentido del humor. Ubicada en el período Edo de finales del siglo XIX, *Eijanaika* (1981, miércoles 11) es, por su parte, el único *jidai-geki* o film de época que ha filmado Imamura. Pero uno totalmente atípico. Los héroes no son guerreros, sino chicas que trabajan en una feria de atracciones y jóvenes desharrapados obligados a desempeñarse como mercenarios a sueldo de los grandes señores. Juntos, llevarán adelante un anárquico intento de rebelión popular, derribando palacios y piyando frente a los soldados. Al tiempo que gritan: *¡Eijanaika!* (traducción: "¿Qué carajo importa?").

ÚLTIMAS IMÁGENES DE IMAMURA

En sus películas más recientes, Imamura continúa con su discurso sobre los grupos alternos, ahora haciendo menos hincapié en la negrura y con una mirada más relajada y optimista. Claro que *La anguila* comienza con un asesinato brutal, con la sangre salpicando la lente de la cámara, y que el protagonista de *Kanzo Sensei* (1998; abre el ciclo el martes 3) es un médico que parece estar totalmente loco. Ambientada en los últimos días de la Segunda Guerra y basada en una novela de Ango Sakaguchi (autor del desesperanzado y terminal *Tratado de la decadencia*, que inspiró a toda una generación de escépticos japoneses de posguerra), el doctor Akagi no se cansa de diagnosticar hepatitis en todos sus pacientes. De allí su apelativo, *Kanzo Sensei*, que quiere decir "Doctor Hígado". Corriendo como un desenfrenado de un paciente a otro, el Kanzo Sensei se revelará como un visionario, presidiendo una nueva familia de descastados que integran un monje disoluto, la hija de una prostituta, un soldado holandés herido en combate y un cirujano morfinómano. Luego de intentar cazar una ballena como prueba de amor, Akagi y su joven pareja asistirán, entre horrorizados y extasiados, a la explosión de la bomba de Hiroshima. Como si quisiera curarse del espanto que él mismo había mostrado en *Lluvia negra*, Imamura muestra ese hongo aberrante como si se tratara de una visión fantástica y surreal, producto tal vez del excesivo consumo de morfina. Quizás sea esa la última, maravillosa imagen de su cine. ■

El paciente húngaro

Primero fue una novela magistral de Michael Ondaatje; después una película ganadora de muchos Oscar. Pero antes de ser el personaje tan apasionado como maldito de El paciente inglés, el húngaro Ladislaus E. Almásy fue una persona, cuya vida poco y nada tuvo que ver con las leyendas que se le atribuyen. Su libro de memorias, Nadadores en el desierto, recién aparecido en España y a punto de llegar a la Argentina, revela que su verdadera vida también sería digna de una novela, o una película.

Por RODRIGO FRESÁN Le digo el nombre al húngaro y el húngaro me mira con la cara que, seguro, pone todo rumano cuando le preguntan sobre Drácula o todo argentino cuando le preguntan sobre Evita. Cara de hastío, cara de qué he hecho yo para merecer esto. El nombre que pronuncié fue "Ladislaus E. Almásy" y se lo repito por las dudas y el húngaro levanta una mano como diciéndome sí, sí, ya lo escuché y me cuenta que todo cambió luego de la novela de Michael Ondaatje y la película de Anthony Minghella. *El paciente inglés*. Que no es inglés sino húngaro, y del que, desde entonces, todo húngaro se ha convertido en un potencial historiador, en un explicador oral de la verdadera leyenda detrás de la leyenda. Me dice que está cansado, me ruega que hablemos de cualquier otra cosa (el húngaro es un joven escritor húngaro de paso por Barcelona), me pide mi dirección y mi teléfono y me da los suyos. Una semana después de su partida recibo una postal de Hungría. La postal –una vista de un castillo llamado Burg Bernstein– está en blanco, a no ser por unas pocas palabras donde se lee: "Atención a la estampilla". Atención: en la estampilla, emitida en 1995, se ve el rostro dibujado de un hombre frente a una pared desbordando pinturas prehistóricas. "*Eve Született Almásy Lazlo.*" El rostro de ese hombre con bigote finito y aire un tanto ladino no tiene nada que ver con el frente y perfil del actor Ralph Fiennes. No: Ladislaus E. Almásy se parece más a Fidel Pintos o a Discépolo.

LA PERSONA

En sus agradecimientos en la última página de la novela *El paciente inglés* –ganadora del premio Booker en 1993–, su autor, Michael Ondaatje, reconoce una serie de fuentes muy diversas a la hora de reescribir la realidad o legitimar lo ficticio. Curiosamente, entre informes de la Royal Geographical Society y monografías varias, no figura *Schiwimmer in der Wüste: Auf der Suche nach der Oase Zarzura*, libro que Almásy escribió en 1939 y que acaba de aparecer en castellano por primera vez en Península/Altaïr Viajes a partir de una reedición alemana de 1997. El libro –*Nadadores en el desierto: A la búsqueda del oasis de Zarzura*– es una traducción de los capítulos fundamentales de la desmesurada ópera magna *Sahara desconocido*. Los motivos para que Ondaatje no lo haya leído en su momento (aunque resulta difícil pensar que no lo leyó, por más que no lo reconozca) pueden deberse a la resistencia de todo escritor de ficción a que la historia verdadera lo asfixie y lo doblegue. Sobre todo cuando se trata de una historia verdadera como la de Almásy.

Es un hecho: Almásy existió y era húngaro y le gustaba el desierto. Ahí termina casi toda similitud entre persona y personaje. Almásy era hijo de un húngaro y una austríaca de Estiria y nació en el castillo de Bernstein (el castillo de la postal), en la antigua Hungría occidental de los Habsburgo (hoy Austria) el 22 de agosto de 1895. Su padre fue un reconocido explorador del Asia, y Ladislaus (o László, como le decían) no tardó en seguir sus pasos cosmopolitas: se apasionó por el mundo de los aviones (a los catorce años construyó un planeador con el que se rompió varias costillas pero no se quemó la cara ni el cuerpo; a los diecisiete obtuvo la licencia de piloto) y aprendió con perfecta fluidez alemán, inglés, francés, italiano y árabe. Sólo le faltaba conseguirse un mapa, un rumbo, un destino.

Almásy combatió en el aire del frente italiano y fue condecorado con la medalla al valor. Un compañero de armas lo definió entonces como "un hombre audaz sin ser imprudente, y de una extraordinaria habilidad". En 1921 lleva en auto a Budapest (su primera y perturbadora incursión como guía turístico de riesgo) al emperador Carlos I, quien ya había abdicado, en su intentona de ser recoronado. El ex emperador le da el título de conde pero no es ningún favor: Almásy se ve obligado a vivir como proscripto y el Parlamento húngaro no reconoce su título, recordándole de paso que él no es más que un advenedizo de la baja nobleza rural. Desde entonces y hasta siempre, Almásy se convierte en un monárquico lírico, en un conservador romántico.

A comienzos de la década del 20, Almásy consigue trabajo como chofer de pruebas para la fábrica de automóviles Steyr. Propone Egipto como posible mercado en potencia. Consigue que su patrón lo envíe a El Cairo como representante y probador de los Steyr en circunstancias climatológicas extremas y, por su parte, recibe el apoyo y patrocinio de bancos, periódicos y particulares para financiar sus aventuras en la arena. Conoce gente, la pasa bien: en 1926 organiza una expedición de caza al Sudán para el príncipe Antal Esterházy y en 1929 un viaje en auto de Mombasa a Alejandría con el príncipe Ferdinand von Liechenstein y el director de cine austríaco Rudi Mayer. Se filma una película documental de la aventura en la que Almásy aparece tímido y vagamente siniestro, casi un personaje secundario de *Casablanca*. Para no perder la costumbre, estrella su avión en Siria cuando intenta unir Egipto con Hungría. Enseguida, ileso, vuela alrededor de las pirámides en planeador. Y comienza a apasionarse por la historia.

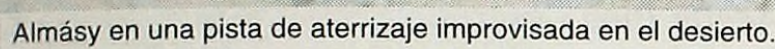
El aficionado autodidacta comienza a ser tomado en serio por los exploradores profesionales. Almásy descubre que el desierto se convierte en la pantalla perfecta donde proyectar sus fantasías y se concentra en la región desértica situada al oeste del Nilo. Viaja acompañando a los exploradores británicos sir Robert Clayton-East Clayton, Robert Bagnold, W. B. Kennedy Shaw y Patrick Clayton, quienes tiempo después se convertirán en sus mortales enemigos como miembros destacados del *Long Range Desert Group* y lo odiarán con todas las letras desde sus respectivos libros de memorias, reprochándole haberse pasado "a los hunos". Antes, Almásy emprende la búsqueda del legendario ejército de cuarenta mil hombres del rey persa Cambises, desaparecido en el 520 A.C. y quien, según el relato de Heródoto, fue sepultado por una tormenta de arena. Tiene éxito en parte: halla rastros y gigantescas señales de piedra erigidas por los soldados perdidos. Y –de ello trata el libro de Almásy– descubre el legendario oasis de Zarzura, mencionado en *Las mil y una noches* y en el *Kitab al Durr al Makmuz* (el *Libro de las perlas enterradas*). Almásy encuentra el *uadi* Sora. El "valle de las imágenes", como bautizó al lugar –por más que luego el africanista Leo Frobenius, a quien Almásy lleva en 1933, le quiera robar el honor de haber llegado primero a esa gruta–, con las paredes tatuadas por pinturas de quince mil años de antigüedad comparables con las de Altamira o Lascaux. Siluetas nadando en un mar de piedra. El escenario donde –en el libro, en la película– agoniza la bella adúltera Katharine Clifton con quien –en la realidad de las cosas, de este lado de la historia– Almásy jamás tuvo relación alguna porque, dicen, a Almásy nunca le interesaron demasiado las mujeres.

EL PERSONAJE

El novelista Michael Ondaatje traiciona al Almásy verdadero para convertirlo en una ruina calcinada, un representante de una era próxima a desaparecer. El director de cine Anthony Minghella traiciona la condición existencialista del Almásy de Ondaatje, para convertirlo en personaje de altura y pasión operística dentro de una estructura de parejas enfrentadas –como la de *Anna Karenina*, ideal para narrar una de esas grandes historias de amor–, con el ladrón Caravaggio como necesario quinto personaje testigo. Los dos lo hacen por todas las razones correctas y tanto libro como película son grandes logros artísticos. Los dos coinciden en algo: en mostrar las turbias actividades de Almásy junto a los nazis en el desierto como algo difuso y ambiguo, como una historia cuyo rastro puede ser borrado sin esfuerzo por cualquiera de esos vientos que le enumera Almásy a Katherine, encerrados en la cabina de un camión, mientras afuera estalla una tempestad de arena. Pero son las actividades subterráneas de Almásy, sus días como espía, las que más acercan a la persona Almásy al personaje Almásy.

Nadadores en el desierto está organizado en diez capítulos y se centra en los años '30, en la época de la aventura pura y ajena a todo vaivén político. El desierto como arenero donde los locos lindos de varias nacionalidades iban a jugar, justificarse y, acaso, redimirse, en pos de quimeras. Así, el grueso de las memorias de Almásy rebosan de pequeñas grandes anécdotas que van de los chacales ahogados en los pozos, el recorrido de la terrible huella marcada con esqueletos por las caravanas de Darb El Arbe'in, las esclarecedoras y casi zen conversaciones con los nativos, las útiles instrucciones sobre cómo manejar en la arena, las idas y vueltas ("De momento, he de admitir que no tengo ni idea de cuál es nuestra posición", escribe), hasta alcanzar el premio del oasis de Zarzura. Pero tal vez lo más




Almásy en una pista de aterrizaje improvisada en el desierto.


Papá Almásy con Lazlo (der.) y Janos (izq.).



Como espía nazi, en Asyut.

interesante del asunto se halle en el apéndice agregado con el título "Operación Salam: Diario del Comando Secreto de 1942", donde Almásy narra puntillosamente sus pasos, en 1942, como guía y oficial adscripto a la Luftwaffe y pieza clave de los servicios especiales de los comandos alemanes –el *Lehrregiment Brandenburg*– a la hora de intentar introducir dos espías nazis en el Egipto británico. Almásy, por supuesto, lo consigue y, concluida la Operación Salam, debería comenzar el Proyecto Cóndor: la actividad puntual de los dos agentes alemanes en El Cairo. Algo sale mal y son descubiertos y detenidos. Almásy ya está lejos, claro. En la película –alterada la cronología de los hechos en nombre del drama romántico–, Almásy se une a los nazis por amor y locura. En la novela, más o menos por lo mismo, pero no del todo. En la realidad, Almásy lo hace para tener una razón –y un modo de vida– que le permita permanecer en el desierto, ese lugar sobre el que volaba orientándose por las huellas de los camellos.

No están del todo claras las actividades de Almásy como espía/guía turístico y la lectura de su Diario no ofrece ninguna reflexión moral. Sus páginas son, apenas, el detallado informe a quien corresponda de un burócrata vestido con pantalones cortos y, dicen, llevando siempre en el bolsillo un ejemplar del *Párjab zsebkódexe*, el libro de bolsillo del código del duelista, Budapest 1922. Ahí y entonces, Almásy como perfecto personaje de *Los escorpiones del desierto*, la vaudevillesca historieta militar de Hugo Pratt donde todos los culpables son inocentes porque traicionan por amor al paisaje.

El español Jacinto Antón, en sus ocasionales y estupendas crónicas almásyanas en *El País* edición de Cataluña, escribió hace unos días que acaba de aparecer en Hungría una biografía de Almásy escrita por Janos Kubassek, donde se cuenta que "aun reconociendo sus estupendas relaciones con Rommel –*íntimas*, dice un sobrino del mariscal, lo cual, cielos, puede significar cualquier cosa–, explica que Almásy salvó, ocultándolos, a varios judíos en Budapest en 1944, entre ellos al hijo del gran Jeno Fuchs, campeón olímpico de sable en 1908 y 1912".

Una cosa es cierta: Almásy recibió una Cruz de Hierro –aunque de segunda clase– por sus ayuditas al Tercer Reich. De vuelta en Budapest recibió ofertas para escribir "novelas de viajes o de aventuras", pero prefirió sentarse a redactar *En Libia con el ejército de Rommel*, obra que –más allá de su título– resulta curiosa por, otra vez, no detenerse en ninguna precisión política o ideológica y en la que todo lo que se cuenta nunca tuvo lugar. Alguien le atribuye el título más a la editorial que a Almásy. Al final de la guerra, Almásy fue hecho prisionero por los soviéticos y juzgado en tribunal popular por sus actividades colaboracionistas. Almásy contaba, sin embargo, con amigos influyentes tanto en Hungría como en Egipto y fue liberado –según la descripción de su hermano János– "en un estado lamentable, completamente enflaquecido y tras haber perdido parte de su dentadura". Los ocupantes soviéticos le hicieron la vida imposible y –tras pasar por Viena y Roma– volvió a Egipto para trabajar como instructor de vuelo. Compró un avión en París y lo llevó hasta



El Cairo. Intentó, una vez más, reunir fondos para volver a partir en busca del ejército fantasma de Cambises. Nadie le hizo caso, el desierto ya no era lo mismo. Su salud empeoró y la oferta de dirigir el Instituto del Desierto en El Cairo le llegó tarde: ya había partido de regreso a Viena. Llegó hasta Salzburgo, donde murió y fue sepultado el 22 de marzo de 1951. Su lápida –renovada por un club de aviadores húngaros– lo define como "piloto, explorador del Sahara y descubridor del oasis de Zarzura". Una placa en el castillo donde nació lo recuerda con el nombre que le dieron sus amigos beduinos: *Abu Ramla*, "el padre de la arena". Después, con el tiempo, a alguien se le ocurrió ponerle su cara a una estampilla.

LA LEYENDA

En el plano de lo legendario, Ladislaus E. Almásy goza de la buena salud que no tuvo en vida. Antes de Ondaatje/Minghella, apareció como protagonista de varias otras novelas. Una elegante *separata*/fascículo que viene junto a la edición española de *Nadadores en el desierto* reúne las fotos de su épica privada: Almásy posando frente a automóviles, a aviones, a camellos, a la entrada a la Cueva de los Nadadores, reproducciones de sus carnets de vuelo (el del Aeroclub de Egipto, sellado en 1936, lleva el número uno) y de sus acuarelas de las pinturas prehistóricas que supo descubrir. También hay fotos de Almásy junto a los espías nazis, en el desierto, camino a El Cairo. En todas ellas Almásy aparece como ajeno al asunto, con cara de hombre invisible o de turista accidental. El rostro y el porte de alguien que ya estaba fuera del tiempo y del espacio, que sabía que el desierto era el único sitio que justificaba su existencia; por eso permanecer ahí como fuera. Sus compañeros de aventura habían desaparecido o, ahora, lo perseguían. Katharine Clayton –a diferencia de lo que cuentan Ondaatje y Minghella– había muerto en un bizarro accidente aéreo al caer de la cabina de su aparato, y su esposo el baronet Robert Clayton-East Clayton –suicida en pidcada en la ficción– había sucumbido en 1932 a la picadura infectada de una mosca en el Jilf Al Kabir. Los sobrevivientes de la expedición a Zarzura –ahora en la Inteligencia británica– escupían ante la sola mención de su nombre y habían jurado darle caza. Sí, en las fotos Almásy aparece como un hombre triste que no entiende muy bien qué fue lo que pasó.

En su libro, sin embargo, Almásy sigue siendo feliz habiendo hallado su lugar en el mundo. En el capítulo "Amo el desierto", un Almásy raramente lírico concluye: "Amo el desierto. Amo la llanura infinita que centellea en el reflejo de los espejismos, las cumbres rocosas resquebrajadas, las cadenas de dunas semejantes a olas del océano petrificadas. Y amo la vida sencilla y dura en campamentos primitivos, tanto en las noches claras y estrelladas en medio de un frío cortante como en la punzante tormenta de arena. La infinitud purifica el cuerpo y el alma. Lanzarse hacia distancias sin límite es la expresión más completa del sentimiento de libertad. El ser humano siente la proximidad del Creador y no hay nada que pueda apartarlo de este conocimiento. La fe en un Ser superior a nosotros y, al mismo tiempo, la sumisión a nuestro destino humano se apoderan de nosotros de manera casi imperceptible haciendo que estemos dispuestos a sacrificarnos sin queja al desierto. Y cuando más de uno me pregunta qué provecho puede aportar a la humanidad el conocimiento de un mar yermo de roca y arena, el hallazgo de algunas insignificantes manchas de vegetación o de una fuente con agua desabrida, y por qué se hacen sacrificios materiales y se corren riesgos personales por tales descubrimientos, no puedo dar otra respuesta que el proverbio beduino: *El desierto es terrible e implacable, pero quien lo haya conocido tendrá que regresar a él una y otra vez*".

Está claro que, a la hora de ponerse por escrito, Almásy no goza de las epifanías mesiánicas y patológicas de T. E. Lawrence ni de la clínica compulsión nómade de Bruce Chatwin. A diferencia de estos otros dos padres del desierto, Almásy ni siquiera se intuye como protagonista de la propia leyenda. Lawrence y Chatwin, en cambio, fueron al desierto exactamente para eso: porque el desierto era el único lugar con espacio suficiente para contener y soportar todas sus ambiciones y visiones. Lawrence y Chatwin parecen estar –más allá de la guerra pública o privada– siempre de vacaciones. Almásy, en cambio –por más que comparta con los otros dos cierta propensión a las muchas vidas dentro de una–, llegó al desierto para trabajar. Y –a diferencia de Lawrence y Chatwin– ahí se quedó hasta que le aguantó el cuerpo. En un rincón de la foto, casi fuera de cuadro. O en la mesa menos evidente de los bares de El Cairo. Haciéndola suya y aparentemente inofensivo, pero –estoy seguro de ello– sabiendo que si algún día su avión se viniera abajo en el centro exacto de la nada y se le acercara un niño rubio para importunarlo con el pedido de que le dibuje un cordero, bueno, el conde Ladislaus "László" E. Almásy –a diferencia de lo que harían Lawrence y Chatwin– no vacilaría en sacar su revólver y hundirle una bala entre ceja y ceja al muy molesto. Después, enseguida, el paciente húngaro habría reparado su avión para poder seguir volando por ahí. ■

"El desierto es terrible e implacable, pero quien lo haya conocido tendrá que regresar a él una y otra vez". *Ladislaus E. Almásy*

HEBDOMADARIO

LA SEMANA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL



DOMINGO 1

Ciclo "Teatro para Chicos"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Borges y el Cine"
A las 17:00 y 19:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Hombre de la esquina rosada *(1961) de René Mugica, protagonizada por Francisco Petrone y Susana Campos.*

LUNES 2

Ciclo "Borges y el Cine"
A las 13:00, 15:00, 17:00 y 19:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos el documental Borges para millones, *de Ricardo Wullichner.*

MIÉRCOLES 4

Homenaje a Emilio Perina
A las 18:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) rinde un homenaje a Emilio Perina. Estarán presentes Roberto Alemann, Manuel Mora y Araujo, María Sáenz Quesada y Rodolfo Martínez.

SÁBADO 7

Taller Dantesco
A las 14:00 hs., en la Sala Augusto Raúl Cortazar, continúa el curso para fotógrafos -basado en La Divina Comedia *del Dante- dictado por Pedro Roth y Pier Cantamessa, con la participación de poetas y artistas invitados.*

Ciclo "Música Popular Argentina"
A las 20:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el pianista Luis Lugo, de Cuba, nos presenta lo mejor de su repertorio de música clásica. Luego el grupo Five for jazz presentará su habitual espectáculo jazzístico.

DOMINGO 8

Ciclo "Teatro para Chicos"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta la comedia musical Sonsón y Lalila, *dirigida por Osvaldo Tesser, musicalizada por Alberto Favero y con coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Borges y el Cine"
A las 17:00 y 19:00 hs. (funciones continuadas) proyectamos Invasión *(1969) de Hugo Santiago, protagonizada por Lautaro Murúa, Olga Zubarry y Roberto Villanueva, con guión de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares.*

"¿Quién es culpable de la vida grotesca...?" (*)

El propio Cervantes fue su ilustre ancestro. Los entremeses y aun las novelas ejemplares, con el picaresco y genial lenguaje del autor de El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, *pueden conceptuarse como antecesores atávicos del sainete criollo. La influencia, mucho más cerca en el tiempo, de los teatros dialectales traídos por los inmigrantes italianos -remembranzas de lo caricaturesco de las aletanas latinas- aportaron al alumbramiento de este género donde lo grotesco y lo dramático se entremezclan para dibujar alegrías y angustias de la vida cotidiana. Pero así como la novelística del "Siglo de Oro" necesitó la trascendente capacidad creativa de "el manco de Lepanto", al sainete de las tierras del Plata le resultó imprescindible, para su desarrollo coyuntural y su acceso a lo perenne, la presencia vital de Alberto Vacarezza. El "verseador de Villa Crespo", como lo definiera don Edmundo Guibourg. Con su inocultable vocación teatral, Alberto Bartolomé Angel Venancio Vacarezza, porteño nacido el 1º de abril de 1886, escribió una página inolvidable en la historia cultural argentina. Poeta, literato, dramaturgo, letrista de tango, dirigente gremial, porteño de ley y amigo de "fierro"; pero por sobre todas las cosas "sainetero". Con Nemesio Trejo, Carlos Mauricio Pacheco, Alberto Novión, Julio Sánchez Gardel, José González Castillo, entre otros trascendentales, constituyó el Olimpo de esa crónica fotográfica de la vida diaria subida a un escenario. Un "banquete de los dioses" en el que no faltaban Enrique Muiño, Elías Alippi, Tomás Simari, Tito Lusiardo, Pierina Dealesi, Leonor Rinaldi, Luis Arata, Blanca Podestá, Tita Merello, Pascual Carcavallo, Pablo Podestá, Olinda Bozán, y muchos más, abrazados a títulos inolvidables:* El conventillo de la Paloma, Los scruchantes, Va cayendo gente al baile, El arroyo Maldonado, Tu cuna fue un conventillo, Todo el año es carnaval, La vida es un sainete, Cortafierro, Juancito de la Rivera, El cabo Rivero, Soy el payaso Alegría, Villa Crespo, Murió el Sargento Laprida, *y tantos otros. Se fue apagando como el conventillo y el compadrito, la piba y el "tano", el "taita" y el "goyega", el guapo y el amarrete, como la Buenos Aires del sainete criollo. Lo fueron "desalojando" de la escena como a Discepolín, por plegarse a la risa del pueblo, por acompañar a la gente en sus penas, por secundar un proyecto basado en la justicia. Lejos estaban aquellos tiempos en que dedicaba a su amigo José González Castillo la magnífica parodia de "Un soneto me manda a hacer Violante...", esa gigantesca paráfrasis de Lope de Vega: "Un soneto me manda a hacer Castillo/y pa poder zafarme de este brete/en lugar de un soneto, haré un sainete/que para mí es trabajo más sencillo". Se consumió definitivamente hace cuarenta años, ese triste 6 de agosto de 1959, para quedar, por siempre, en el corazón y la memoria de todos. Con su humor, su risa, su fortuna en amigos. Uno de ellos, el entrañable César Tiempo, lo definió en esencialidad: "Gran puerta alegre, siempre abierta, la de Vacarezza, a quien si se le hubiera dejado habría inventado otra luz para este mundo".*

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

(*) *Homero Manzi,* Discepolín

Borges en la Biblioteca Nacional • 1899-1999

Hasta el 26 de agosto, homenajeando a nuestro querido ex director a cien años de su nacimiento, presentamos en la Sala Leopoldo Marechal la muestra biblio-hemerográfica Borges en la Biblioteca Nacional, *que reúne más de cuatrocientas piezas, desde sus primeras traducciones publicadas a los once años de edad en el diario* El país *hasta sus últimos poemas.*

Salón de Otoño • SAAP 1999

Hasta el 4 de agosto, en la Sala Federal, la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos presenta la muestra Disciplina y escultura.

Cerámicas modernas del Japón

Del 6 al 20 de agosto, en la Sala Benito Quinquela Martín, se presenta la muestra Cerámicas modernas del Japón, *que exhibe 72 obras realizadas por 35 artistas de Tokio, Mashiko, Seto, Mino, Kutani, Kanazawa, Kyoto, Tanaba, Bizen, Hagi, Arita (Imari) y Karatsu.*

Pintura argentina • Antología

Hasta el 7 de agosto, en la Galería de la Recoleta (Paseo del Lector), se exhibe una muestra antológica de pintura argentina. Se exponen obras de, entre otros, Forte, Spilimbergo, Iglesias, Berni, Castagnino, Alonso, Quirós, Soldi, Cordiviola, Batle Planas, etc.

Agradecimientos

La Biblioteca Nacional quiere expresar su agradecimiento a todos aquellos periodistas que, a través de distintos medios radiales, difunden las diversas actividades culturales que se desarrollan en el Auditorio Jorge Luis Borges. Ellos son, entre otros, Magdalena Ruiz Guiñazú y Néstor Ibarra (de Radio Mitre); Santo Biasatti, Enrique Llamas de Madariaga, Héctor Larrea y Claudia Ávila (de Radio Rivadavia); Osvaldo Quiroga, Norberto Tallón, Andrés Casak y Jorge Dubatti (de Radio América); Luisa Valmaggia, Nelson Castro, Alfredo Leuco, Fernando Bravo y María Laura Passarella (de Radio del Plata); Betty Elizalde, Estela Agostini y Juana Patiño (de Radio El Mundo); Rubén Reale, Oscar del Priore, Pedro Ochoa y Marta Versace (de FM de la Ciudad); José Luis Mollo (de AM de la Ciudad); Mariano Neme (de FM Metropolitana); Julio Lagos (de FM Aspen); Fernando Vico (de FM La Isla) y Darío Lauría (de FM Radio Cultura).



Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 4806-1929, internos 1307 y 1330
La entrada a todas las actividades es libre y gratuita

Arte: Mercedes Varela • Diseño: Gabriela Melcón y Sebastián Pardo • Producción: Ramiro Cabral, Germán Baldessari y Silvana Truant 7/99



Una VOZ en el desierto

Nació en Senegal. Fue al conservatorio en París. Volvió a Africa y recorrió, junto a su mejor amigo, el guitarrista ciego Mansour Seck, 300 aldeas de Mauritania, Mali y Costa de Marfil hasta aprender a tocar todos los instrumentos de la región. En su último disco, Nomad Soul, participan Howie B y Brian Eno. Sepa por qué le dicen La Voz del Pueblo a Baaba Maal.

Por CARLOS GALILEA, de El País (de Madrid) La primera canción del disco se inicia con sorpresa: las voces cristalinas de las irlandesas Screaming Orphans, acompañantes habituales de Sinéad O'Connor. En los créditos del disco (*Nomad Soul*) figuran los nombres de Brian Eno, Howie B, Simon Emmerson y Ron Aslan. "Uno no se lo espera, es cierto, y ésa es una de mis facetas. Crecí en la cultura africana, pero también fui a la escuela, he viajado, he visto conciertos. Soy el resultado de todas esas experiencias vitales. Quizá la mezcla parezca extraña a algunos, pero se trata únicamente de saber cuáles son los estilos que pueden mezclarse", dice Baaba Maal, una de las estrellas musicales de Senegal, junto a sus amigos Youssou N'Dour e Ismael Lô.

Baaba Maal posee una voz inquietante y una personalidad arrolladora. El nombre de su grupo (*Daande Lenöl*) significa literalmente "La Voz del Pueblo". En sus conciertos eléctricos incluye invariablemente un set acústico: dos universos, lo tradicional y lo moderno, se manifiestan de modo igualmente familiar para él. "La música tradicional, que es la base de lo que hago, guarda muchas semejanzas con el reggae. Así como algunos ritmos de Africa se encuentran con el rap o el rhythm and blues. Pero mi primer descubrimento fue el soul, y casi enseguida la música cubana o afroamericana. Ocurrió a través de la radio, mucho antes de salir de Senegal. Fue entonces cuando comprendí que la mayoría de las músicas negras tenían sus raíces en Africa. Lo supe al sentirlas tan cercanas." El primero que lo emocionó a través de las ondas fue Otis Redding. Luego vinieron James Brown, Wilson Pickett, Aretha Franklin, Celia Cruz, Ray Barreto. Según Baaba, algunos jóvenes senegaleses de su generación llegaban a cambiarse el nombre por el de uno de esos artistas. Mucho después llegarían Bob Marley, Jimmy Cliff y el resto del reggae.

Nacido en 1953 en Podor (una antigua ciudad a orillas del río Senegal, cuyas aguas separan a su país de Mauritania) Baaba Maal pertenece a la etnia peul-toucouleur, una tribu nómade que se dedicaba al pastoreo y la pesca, y cuyo idioma es el pular. Baaba se mantiene fiel a esas raíces: "Ser músico es una forma de ser un nómade moderno. Nunca me gustó hacer mis discos en un único lugar, así como soy incapaz de no mezclar instrumentos voy componiendo. De manera que escribo las canciones en casa, pero luego voy a Dakar, Londres, Kingston o Nueva York a grabar y mezclar". En esas ciudades se fue armando *Nomad Soul*, su último disco, que contó con el aporte de Simon Emmerson, Paul Groucho Smykle, Ron Aslan, Jon Hassell, Brian Eno y Howie B. "Los elegí en función de los temas. En el caso de Emmerson, para que la gente vea cómo una sencilla melodía africana puede transformarse en música urbana de grandes ciudades como Dakar o Abiyán. En cuanto a Brian Eno, precisaba un sonido de espacio y amplitud, y nadie tiene su conocimiento en estudio".

Baaba Maal cree que lamentar el uso de la tecnología es un error. "Nosotros no vamos hacia ella para desnaturalizar la música, sino para extraer aquello que no logramos obtener con instrumentos tradicionales. La música africana también está compuesta por esos sonidos que nos rodean en los mercados, plazas, fiestas ... O los sonidos del desierto, que sólo determinados sintetizadores o samplers pueden traer al escenario", explica. Quizá, por eso, como su amigo Youssou N'Dour, Baaba se ha construido en Senegal un estudio de grabación. "Cada vez que los músicos y yo tenemos media hora, una hora o un día, nos sentamos con los instrumentos. Eso nos permite crear canciones que podremos utilizar mañana o dentro de cinco o diez años." Además ha creado un pequeño sello discográfico (Yoff) "para grabar a esos músicos de talento que gravitan a mi alrededor o que vienen a visitarme desde Guinea, Mali o el mismo Senegal".

Cuentan que, cuando Baaba Maal decidió partir a Europa a estudiar música, su madre le dijo: "Adonde sea que vayas, si quieres hacerme feliz, llévate a Mansour. Cuando los miro a los dos, es como si fueran iguales". Luego de instalarse en París e ingresar en el conservatorio, Baaba ahorró hasta conseguir que su amigo, el guitarrista y cantante ciego Mansour Seck, se trasladara a París. Con él dejó grabado en 1984 uno de los discos acústicos más hermosos de los últimos años: *Djam Leeli*, un magnífico intento de demostrarles, a quienes sufren los efectos de la desertización, pasan hambre y acaban emigrando, que tienen algo muy valioso: la música. Durante varios años, Baaba y Mansour recorrieron más de trescientos pueblos de Mali, Mauritania y Costa de Marfil. "A Senegal nos llegaban melodías de otras regiones que muchos de nosotros retomábamos y les poníamos nuestra propia letra. Mansour y yo quisimos descubrir de dónde venía todo eso. Hablábamos con los ancianos y los jóvenes. Escuchábamos sus historias y tocábamos para ellos. Eso nos permitió aprender mucho. A tocar instrumentos que no conocíamos, por ejemplo. Fue una experiencia decisiva en la música que íbamos a hacer mucho después."



"Vengo de una tribu de nómades y me mantengo fiel a esas raíces: ser músico es una forma de ser un nómade moderno."

Según Baaba, "la mejor universidad es aprender de forma natural: cuando se lo hace sin la pretensión de llegar a ser alguien importante más adelante; cuando uno aprende sólo porque tiene ganas de aprender". Su música lo demuestra de sobra. Eso piensan muchos, entre ellos Chris Blackwell, el mítico creador de Island Records que acaba de lanzar *Nomad Soul* en su flamante sello Palm Pictures. De padre irlandés y madre jamaiquina, Blackwell es uno de los responsables de que el reggae se escuchara por todo el planeta, así como de dar a conocer a King Crimson, Traffic, Fairport Convention, Roxy Music, Jethro Tull, Cat Stevens, Jimmy Cliff, Robert Palmer, los B-52, Tom Waits, U2 y siguen las firmas. "Es muy importante trabajar con personas que creen tanto como tú en la música que haces. Más que en el dinero que puedo ganar", asegura Blackwell. "Y Baaba Maal es sin duda una de ellas."